UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS MUSICALES E IMPACTO EN LA MOTIVACIÓN, LA PARTICIPACIÓN Y LA MEMORIA APLICADO A ESTUDIANTES DE SEXTO GRADO DEL CENTRO EDUCATIVO AURELIO ARTURO EN EL AREA DE GEOGRAFIA 2024

PRESENTADA POR LEWIN JOAN CASTAÑEDA MERCADO
CÓDIGO DE ESTUDIANTE 201723102-3266

SANTIAGO DE CALI
AGOSTO, 2024

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS MUSICALES E IMPACTO EN LA MOTIVACIÓN, LA PARTICIPACIÓN Y LA MEMORIA APLICADO A ESTUDIANTES DE SEXTO GRADO DEL CENTRO AURELIO ARTURO EN EL AREA DE GEOGRAFIA 2024

PRESENTADA POR LEWIN JOAN CASTAÑEDA MERCADO
201723102-3266

DIRIGIDA POR
HERNANDO URIBE CASTRO, Ph.D

SANTIAGO DE CALI
AGOSTO, 2024

1. Resumen

Este trabajo, aborda la problemática del desinterés y el bajo rendimiento en el aprendizaje de las áreas sociales, específicamente en la Geografía, dentro del contexto educativo colombiano. La jerarquización de las ciencias naturales sobre las sociales, la falta de estrategias pedagógicas efectivas y las dificultades conceptuales enfrentadas por los estudiantes, contribuyen a una percepción negativa y desmotivación hacia estas disciplinas. En respuesta a estos desafíos, se propone investigar la enseñanza con música como una estrategia innovadora para mejorar la formación disciplinaria y la construcción emocional de los estudiantes.

Esta investigación analiza la integración de la música en el currículo de Ciencias Sociales y, específicamente, cómo la Geografía puede beneficiarse de este enfoque para fomentar la motivación, la participación activa y el desarrollo cognitivo, al mismo tiempo que fortalece la conexión emocional y el interés en los contenidos. Mediante un enfoque multidisciplinario que abarca perspectivas de la medicina, la pedagogía y la psicología, el estudio tiene como objetivo examinar las teorías y enfoques pedagógicos aplicables a la música en la educación geográfica, así como evaluar los efectos de la música sobre las experiencias y percepciones de los docentes y estudiantes en el aula. Esta investigación busca ofrecer una solución innovadora para superar los desafíos actuales en la enseñanza de la Geografía, promoviendo un aprendizaje más significativo, interactivo y participativo.

Palabras clave. Ciencias Sociales; Música; Enseñanza; Formación; Emociones.

Tabla de contenido

1. Resumen 3
2. Introducción 6
3. Planteamiento del problema 7
4. Pregunta de investigación 11
5. Objetivos 11
   5.1. Objetivo general 11
   5.2. Objetivos específicos 11
6. Revisión de literatura y estado del arte 12
   6.1. Las Ciencias Sociales y la música 12
   6.2. La música y el cerebro 15
7. Marco legal 17
   7.1. Políticas educativas sobre el arte 18
   7.2. Políticas educativas sobre las Ciencias Sociales con relación al arte.. 24
8. Marco conceptual 31
   8.1. PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS MUSICALES Y SU IMPACTO EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE DE LA GEOGRAFÍA 32
      8.1.1. Pedagogía y prácticas pedagógicas 32
      8.1.2. Impacto emocional: 35
9. Metodología 37
   9.1. Enfoque: cualitativo 37
   9.2. Método de investigación: indagación documental 38
   9.3. Instrumentos para la recolección de información: Fichas de contenido, fichas bibliográficas, fichero, registro de páginas electrónicas. 39
10. Resultados 41
   10.1. Resultado 1. Principales teorías y estudios que respaldan el uso de la música como herramienta pedagógica para fomentar la motivación, la participación y el desarrollo cognitivo de los estudiantes de educación básica primaria, en Colombia, en el área de Geografía. 41
      10.1.1. La Enseñanza de la geografía. 41
      10.1.2. La enseñanza de la geografía como área de las ciencias sociales 45
      10.1.3. Teorías de pedagogía musical, la importancia de la música en la educación 48
      10.1.4. La música como herramienta pedagógica 52

10.2. Resultado 2. Métodos musicales que se pueden aplicar en el aula de clases para facilitar el aprendizaje. 58
10.2.1. Relación entre la música y el aprendizaje 59
10.2.2. Métodos Musicales para Enseñar Geografía. 67
10.3. Resultado 3. Influencia de la música en la construcción emocional de los estudiantes de educación básica general, en Colombia, según las experiencias y percepciones de los docentes y los estudiantes, en el área de Geografía. 75
10.3.1. Relación entre música y emociones 75
10.3.2. El impacto social de la música 79
10.3.3. La música y las respuestas emocionales 81
10.3.4. Música y neurociencia 82
10.3.5. Influencia de la música en la conducta 85
10.3.6. La música y el desarrollo de habilidades emocionales 87
11. Conclusiones 90
12. Referencias 91

Lista de tablas

Tabla 1 Políticas educativas sobre el arte en la educación básica. 18
Tabla 2 Políticas educativas sobre las Ciencias Sociales con relación al arte .. 25
Tabla 3 Instrumentos de recolección de información 39
Tabla 4 Aspectos a enseñar dentro de las ciencias sociales 46
Tabla 5 Relación entre la música y el aprendizaje 65
Tabla 6 Propuesta pedagógica 70
Tabla 7 Características propuesta pedagógica 73
Tabla 8 Funciones celébrales relacionadas con la música 84
Tabla 9 Diferencia en conducta entre oyentes e interpretes 86

2. Introducción

El trabajo presentado en esta investigación se adentra en un tema de notable relevancia para la educación, especialmente dentro del contexto colombiano. La relación entre la música, la geografía y la educación se presenta como una oportunidad única para repensar las prácticas pedagógicas en un país cuya diversidad cultural, y en particular sus músicas regionales, son una ventana al entendimiento geográfico y social. En Colombia, las canciones tradicionales no solo son expresiones artísticas, sino que a menudo narran historias de los pueblos, de sus paisajes, costumbres y de los eventos históricos que han marcado la identidad de cada región. En este sentido, la música se convierte en un recurso valioso para conocer no solo el territorio, sino también los procesos sociales que han dado forma a la geografía del país (López, 2020).

Sin embargo, en la búsqueda de mejorar el aprendizaje de la geografía, es necesario reflexionar más allá de la optimización de las estrategias pedagógicas. La optimización, en términos educativos, suele implicar la eficiencia y reducción de recursos, un enfoque que puede ser adecuado en algunos contextos, pero que no siempre resuelve las necesidades pedagógicas actuales. En lugar de optimizar, podría ser más pertinente hablar de la necesidad de crear experiencias significativas que vayan más allá de los métodos tradicionales. Se trata de explorar, inventar o construir nuevas formas de aprendizaje que fomenten un vínculo emocional y cognitivo más fuerte con el contenido. Como sugiere Freire (1970), el acto educativo debe estar orientado a la transformación y no simplemente a la maximización de recursos o tiempos. La educación debe ser dinámica, flexible y capaz de despertar el interés y la creatividad de los estudiantes.

En este contexto, el uso de la música como estrategia pedagógica no debe entenderse como un recurso que simplifique o se limite a un “instrumento”. En lugar de hablar de la música como una herramienta pedagógica –que puede implicar una utilización técnica o funcional de la misma– se podría pensar en ella como una estrategia o mediación pedagógica, en tanto que su función no es solo didáctica, sino también afectiva, emocional y social. La música, por tanto, sirve como un vehículo para

fomentar el interés, la motivación y el compromiso de los estudiantes, conectando el aprendizaje con sus experiencias culturales y emocionales. En lugar de instrumentalizar la música, es esencial explorar su potencial para generar un aprendizaje integral, que abarque tanto los aspectos cognitivos como emocionales del estudiante (Gómez, 2017; Piaget, 1971).

Así, esta investigación se enfoca en cómo la música puede influir en el aprendizaje de la geografía, no desde una perspectiva exclusivamente técnica o conceptual, sino a través de un enfoque que considera también la construcción emocional de los estudiantes. Con ello, no solo se busca que los estudiantes comprendan los contenidos geográficos de manera más profunda, sino que también se involucran de manera activa en su proceso de aprendizaje. En lugar de centrarse únicamente en los mecanismos existentes, este trabajo propone una reflexión crítica sobre cómo se pueden crear experiencias de aprendizaje más inclusivas, motivadoras y emocionalmente relevantes para los estudiantes.

3. Planteamiento del problema

La Geografía y las ciencias sociales, en general, desempeña un papel fundamental en los procesos educativos al proporcionar a los estudiantes una profunda comprensión del entorno en el que viven. Estas disciplinas, que abarcan áreas sociales, permiten a los estudiantes explorar y comprender las complejidades de las relaciones humanas, la constitución de la realidad histórica y social. Al estudiar las ciencias sociales, los estudiantes adquieren habilidades críticas y analíticas que son esenciales para su desarrollo como ciudadanos informados y comprometidos. Además, las ciencias sociales fomentan la empatía, al permitir a los estudiantes comprender diferentes perspectivas culturales y sociales, promoviendo así habilidades útiles para analizar y describir el contexto (López et al, 2021).

En este sentido, pensar en nuevas experiencias pedagógicas en áreas sociales es crucial para promover un aprendizaje significativo y duradero (Semanate & Suarez, 2021). Dado que las ciencias sociales a menudo implican la interpretación de conceptos y teorías a situaciones concretas, es necesario emplear enfoques pedagógicos dinámicos y participativos que involucren activamente a los alumnos en

sus procesos académicos. Estrategias como el aprendizaje a partir de la formulación de proyectos, el debate dirigido, el trabajo en grupo y el uso de tecnologías educativas pueden ayudar a hacer que la formación en el área sea más relevante y estimulante para los estudiantes. Al proporcionar experiencias de aprendizaje prácticas y significativas, se puede fomentar una mayor motivación y compromiso con las ciencias sociales, lo que a su vez contribuye a un mejor rendimiento académico y una comprensión más profunda de los conceptos.

Adicionalmente, es importante integrar enfoques interdisciplinarios relacionando los conceptos y temas estudiados con otras áreas como las matemáticas y las artes (Jara, 2020). Esta integración facilita una comprensión holística de los problemas sociales y permite a los estudiantes explorar conexiones y relaciones entre diferentes disciplinas. Al adoptar un enfoque interdisciplinario, se fomenta la resolución creativa de problemas y el pensamiento crítico, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos complejos del mundo contemporáneo de manera más efectiva. En resumen, explorar experiencias significativas en las estrategias pedagógicas en la formación humanística resultan esenciales para cultivar una comprensión profunda y significativa de la sociedad apostando por una formación integral para los estudiantes.

No obstante, la enseñanza de la Geografía y las Ciencias Sociales, en general, enfrenta diversos obstáculos que socavan su importancia percibida y generan desinterés entre los estudiantes. La jerarquización social e institucional favorece a las ciencias naturales sobre las disciplinas sociales, exacerbando la percepción de la superioridad de lo nomotético frente a lo ideográfico. Esta situación se refleja en la distribución desigual de tiempo dedicado a las ciencias naturales en comparación con las ciencias sociales en el currículo escolar (Siede, 2010).

Uno de los síntomas más evidentes de este problema es la percepción jerarquizada que se establece en el sistema educativo, donde las ciencias naturales y exactas son priorizadas y valoradas por encima de las ciencias sociales. Esta jerarquización, tanto social como institucional, crea un entorno en el que los estudiantes perciben las ciencias sociales como menos importantes o relevantes en comparación con otras áreas del conocimiento. Este fenómeno se manifiesta en actitudes negativas

hacia las Ciencias Sociales, donde muchos estudiantes las consideran aburridas, pocas prácticas o incluso innecesarias para su desarrollo académico y profesional futuro (Sant, 2021).

Esta percepción, se ve reflejada en la distribución desigual del tiempo y los recursos dedicados a estas disciplinas en el currículo escolar. Las horas de clase asignadas a otras áreas, superan significativamente a las dedicadas a las ciencias sociales, lo que envía un mensaje claro a los estudiantes sobre cuál es el tipo de conocimiento considerado más importante y valioso. Como resultado tal como concluye Pachacama (2023), los estudiantes pueden experimentar una falta de interés y compromiso con las clases de Ciencias Sociales, lo que se traduce en una baja participación y rendimiento académico en estas áreas.

Por tanto, se puede afirmar que la comunidad educativa refuerza la noción de que el conocimiento exacto y las leyes generales tienen mayor relevancia que el razonamiento y el pensamiento crítico propios de las Ciencias y disciplinas como la Geografía Humana. Lo anterior, se ve reflejado en cifras de Infobae (2022) en donde se afirma que si bien las ciencias sociales no se encuentran dentro de las asignaturas consideradas más difíciles como lo son matemáticas e inglés, los estudiantes no prestan mucha atención al proceso de aprendizaje en estas áreas.

Ahora bien, dentro del ámbito específico de la Geografía en Colombia, según las observaciones de Quero (2021), se evidencian dificultades pedagógicas que indiscutiblemente afecta la calidad del proceso de aprendizaje. La carencia de apropiación conceptual se manifiesta en los problemas para interiorizar los conceptos fundamentales de la Geografía. Esta dificultad puede deberse a la inexistencia de mediación didáctica efectivos a través de los cuales facilitar la asimilación de conceptos geográficos complejos. Como resultado, los estudiantes podrían enfrentar obstáculos para aplicar estos conceptos de manera significativa en contextos reales, lo que limita su desarrollo de pensamiento geográfico crítico y reflexivo.

En concordancia, la problemática se extiende a la dificultad que encuentran los estudiantes al comprender textos de ciencias sociales, especialmente aquellos relacionados con la Geografía. Estos textos suelen presentar terminología técnica y

abstracta, creando una barrera para la comprensión efectiva. La complejidad de estos textos puede abrumar a los estudiantes, obstaculizando su acceso al contenido geográfico. Esta limitación en la comprensión textual no solo afecta la capacidad de los estudiantes para profundizar en temas geográficos, sino que también puede mermar los niveles de participación en clase, contribuyendo a un nivel de aprendizaje que no cumple con los estándares esperados.

Como consecuencia, el desinterés hacia las Ciencias Sociales se agrava aún más en disciplinas específicas como la Geografía. Los estudiantes enfrentan dificultades conceptuales y metodológicas para comprender los contenidos geográficos, lo que contribuye a una percepción de la asignatura como abstracta o poco relevante para sus vidas cotidianas. La falta de conexión entre los conceptos geográficos y su aplicación práctica puede generar desmotivación y apatía entre los estudiantes, afectando su capacidad para vincularse dentro del proceso de aprendizaje (Fajardo et al, 2021).

Dada esta concepción en la cual las áreas relacionadas con las humanidades representan un elemento accesorio dentro de la formación, es posible que dentro de la práctica pedagógica se observen síntomas de desinterés en el aula, como la indisciplina y los conflictos interpersonales, que pueden distraer la atención y dificultar la evolución dentro de las actividades educativas efectivas. La práctica pedagógica tradicional, centrada en la memorización y la transmisión unidireccional de conocimientos, no logra involucrar ni motivar a los estudiantes, lo que perpetúa el ciclo de desinterés y bajo rendimiento en las Ciencias Sociales, incluida la Geografía (Nin et al, 2020).

Por lo anterior, la problemática se centra en buscar alternativas a través de las cuales abordar los síntomas de desmotivación, falta de participación y bajo rendimiento en las Ciencias Sociales, con un enfoque específico en la Geografía, mediante estrategias innovadoras que fomenten el interés, la conexión emocional vinculación de los estudiantes en el entorno pedagógico y en los procesos formativos. La investigación se centra en explorar cómo la enseñanza con música puede ser una solución efectiva

para mejorar la formación disciplinaria y la construcción emocional de los estudiantes en el contexto educativo colombiano.

Ante este escenario, surge la necesidad de investigar cómo la enseñanza de la música puede contrarrestar estos problemas, promoviendo la formación disciplinaria de las Ciencias Sociales y contribuyendo a la construcción emocional positiva de los estudiantes en contextos educativos colombianos. La investigación se centrará en comprender cómo la música puede transformar la percepción y el interés de los estudiantes hacia las Ciencias Sociales, ofreciendo una solución innovadora y potencialmente efectiva a los desafíos identificados en la educación social en Colombia.

4. Pregunta de investigación

¿Cómo la enseñanza con música puede favorecer la formación disciplinaria de la Geografía y la construcción emocional de los estudiantes?

5. Objetivos

5.1. Objetivo general

Analizar algunos aspectos de la enseñanza de la música en la formación disciplinaria de la Geografía y sus efectos en la construcción emocional de los estudiantes.

5.2. Objetivos específicos

- Identificar las principales teorías y estudios que respaldan el uso de la música como estrategia pedagógica para fomentar la motivación intrínseca, la participación y el desarrollo cognitivo de los estudiantes de educación básica general, en Colombia, en el área de Geografía, desde una perspectiva multidisciplinaria que integre la medicina, la pedagogía y la psicología.

- Describir los distintos métodos musicales que se pueden aplicar en el aula de clases para facilitar el aprendizaje interactivo de los estudiantes de educación básica general, en Colombia, en el área de Geografía, desde una perspectiva multidisciplinaria que integre la medicina, la pedagogía y la psicología.
- Analizar ~~cómo~~ la música influye en la construcción emocional de los estudiantes de educación básica general, en Colombia, según las experiencias y percepciones de los docentes y los estudiantes, en el área de Geografía.

6. Revisión de literatura y estado del arte

Dos conceptos han servido para fundar la enseñanza, el arte y la ciencia, los dos se han desarrollado en las instituciones donde se educan los docentes para la adquisición de las Ciencias Sociales, sobre todo en las Facultades de Educación. En esta propuesta no se persigue establecer la conexión entre enseñanza, ciencia y Ciencias Sociales sino experimentar sobre la relación entre arte y la enseñanza en las Ciencias Sociales y, más específicamente, de la geografía. Del arte me dedicaré en especial a la música, a partir de dos tipos de experiencias: una teórica que ha planteado la importancia del ritmo y las emociones (el cuerpo, el espíritu, lo humano, lo sensible) en la enseñanza de las Ciencias Sociales, en general o la Geografía en específico; la otra, experiencias prácticas que he venido desarrollando como estudiante o docente.

6.1. Las Ciencias Sociales y la música

La música comporta una representación cultural y artística que puede tener múltiples aplicaciones en el ámbito educativo. Una de ellas es su uso estratégico para enseñar ciencias sociales, una disciplina que abarca el estudio de la sociedad, la historia, la geografía, la política y la cultura. De esta manera facilita el aprendizaje de los contenidos, así como el desarrollo de competencias ciudadanas, el fortalecimiento de la identidad cultural, el fomento de la creatividad y la motivación de los estudiantes. La música puede ser una estrategia pedagógica muy útil para para las Ciencias sociales y para la educación en general, según Castañeda (2006) en su tesis “la

música como estrategia didáctica para el mejoramiento significativo en habilidades cognitivas atención, comprensión y elaboración en estudiantes del grado 3-03, instituto promoción social". la música como estrategia didáctica contribuye al mejoramiento significativo de las habilidades cognitivas de atención, comprensión y elaboración en los estudiantes, así como al desarrollo de su expresión artística, su autoestima y su convivencia.

Además, se evidencia que la música permite generar un ambiente de aprendizaje lúdico, dinámico y participativo, donde los estudiantes se sienten motivados e interesados por los contenidos propios de la Geografía. Las ideas en esta investigación concuerdan con las del psicólogo Suizo Jean Piaget. Según Piaget (1971 [1945]) el conocimiento musical se adquiere mediante la experiencia y la creatividad sobre el ambiente sonoro, y que el juego es el sistema ideal para estimular la actividad musical y el pensamiento de los niños.

La música también puede influir en el estado de ánimo y la regulación emocional de los niños, ya que diferentes tipos de música pueden provocar diferentes reacciones afectivas. La música, por tanto, es un recurso educativo muy valioso para el desarrollo integral del niño. De manera textual Piaget menciona que "la música es una forma de lenguaje que permite al niño expresar sus emociones y sentimientos" (p. 136). Por otro lado, González (2018) en su tesis "La música como estrategia pedagógica para facilitar la enseñanza de las ciencias sociales". Misma que se presentó en la Universidad de la Costa CUC y que tiene como objetivo analizar la estrategia pedagógica de inserción de la música en el área de ciencias sociales, para favorecer el desarrollo de competencias ciudadanas y el fortalecimiento de la identidad cultural en los estudiantes de grado quinto de primaria. Esta tesis afirma que la música como estrategia pedagógica facilita la enseñanza de las ciencias sociales, ya que permite abordar los contenidos desde una perspectiva interdisciplinar, intercultural y crítica. Asimismo, se destaca que la música favorece el desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes, tales como el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la participación y la responsabilidad. Por otra parte, se resalta que la música fortalece la identidad cultural de los estudiantes, al reconocer y valorar la diversidad musical de su entorno.

Para este punto entonces podemos destacar la música potenciando habilidades cognitivas, ayudando al desarrollo emocional y aportando en la construcción de una identidad cultural, esta última idea la podemos ampliar con Gómez (2017) quien en su tesis “Enseñanza de las ciencias sociales a partir de la música, a la luz de algunas de las competencias interculturales de la pedagogía planetaria”, sostiene que la música es un medio para enseñar ciencias sociales desde una perspectiva intercultural y planetaria, que busca formar ciudadanos conscientes, críticos y comprometidos con el mundo. Además, se señala que la música permite desarrollar algunas de las competencias interculturales propuestas por la pedagogía planetaria, como la sensibilidad estética, la comunicación intercultural, la apertura al otro y la conciencia ecológica. La tesis de Gómez (2017) se desarrolló con el objeto de implementar la enseñanza de contenidos en áreas sociales a través de la música, enmarcado en el desarrollo de competencias interculturales planteadas a través de la pedagogía plantearía. En este caso con estudiantes del grado once del Colegio San José de las Vegas.

Así las cosas, puede tratarse de una estrategia pedagógica eficaz y atractiva para enseñar ciencias sociales dado que permite conectar con las emociones, los valores, las experiencias y los intereses de los estudiantes, así como con su contexto sociocultural. La música también propicia el desarrollo de habilidades cognitivas, comunicativas, creativas y críticas que son fundamentales para el aprendizaje significativo. Según Linares (2014) en su tesis “Música para aprender/enseñar conocimiento del medio, natural, social y cultural: proyecto de metodología musical activa”, propone una metodología musical activa para el aprendizaje y la enseñanza del conocimiento del medio, natural, social y cultural en el segundo ciclo de educación primaria. Esta propuesta, en términos generales, propone el uso del juego musical, el movimiento corporal y la expresión vocal e instrumental, que busca fomentar el interés y la curiosidad de los estudiantes por el medio que les rodea. Se plantean una serie de actividades musicales relacionadas con los contenidos curriculares de ciencias sociales.

6.2. La música y el cerebro

La música es una forma de expresión artística que puede tener efectos beneficiosos sobre el cerebro humano. Algunos estudios han explorado los aspectos neurobiológicos de la música y su influencia sobre las funciones cognitivas y la memoria. A continuación, se presentan dos ejemplos de estos estudios.

En su tesis titulada “Efectos de la música sobre las funciones cognitivas”, Custodio, N. (2017), médico neurólogo y magíster en Neurociencias de la Universidad Central del Ecuador, realiza una revisión bibliográfica de distintos textos que abordan la música desde el sistema del lenguaje, del sistema de memoria y desde el sistema afectivo-emotivo. El autor concluye que la música tiene efectos positivos sobre la atención, el razonamiento y la memoria, y que puede ser utilizada como una herramienta terapéutica en diversas patologías neurológicas.

Por otro lado, Di (2019), licenciada en Educación Musical de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), en su tesis “Música y Demencia”, realiza un estudio experimental con 30 adultos mayores con enfermedad de Alzheimer, a los que se les aplicó un programa de estimulación musical para evaluar el efecto sobre su memoria autobiográfica. Su resultado es que la estimulación musical contribuyó a mejorar el recuerdo de episodios personales significativos en los adultos mayores con Alzheimer, lo que implica una mejora en su calidad de vida.

Como se puede apreciar, la música tiene un impacto positivo sobre el cerebro humano, tanto a nivel cognitivo como emocional. La música puede ser considerada como una forma de estimular y preservar las funciones cerebrales, así como de favorecer el bienestar psicológico de las personas.

La música, como forma de expresión artística, tiene un impacto profundo sobre el cerebro humano. No solo nos emociona y nos conecta con nuestras vivencias, sino que también puede desencadenar una serie de efectos beneficiosos a nivel cognitivo, emocional y social. Numerosos estudios científicos han demostrado que la música influye positivamente en varias áreas del cerebro, tales como la atención, la memoria, la percepción y la regulación emocional (Hanna-Pladdy & Mackay, 2011). Los beneficios de la música no son solo anecdóticos, sino que están respaldados por

investigaciones que exploran cómo la música activa diversas áreas cerebrales relacionadas con las funciones cognitivas.

Uno de los estudios más relevantes en este campo es el de Custodio (2017), un médico neurólogo y magíster en Neurociencias de la Universidad Central del Ecuador. En su tesis titulada Efectos de la música sobre las funciones cognitivas, Custodio realiza una revisión bibliográfica exhaustiva sobre cómo la música afecta los sistemas del lenguaje, la memoria y las emociones. El autor señala que la música puede mejorar la atención y el razonamiento, promoviendo un estado de alerta y concentración. Además, resalta que la música tiene efectos positivos sobre la memoria, facilitando la retención de información y el recuerdo de hechos pasados. La musicalidad activa áreas del cerebro asociadas con la memoria episódica, lo que permite que las personas recuerden experiencias personales de manera más vívida. Custodio concluye que la música, además de ser una herramienta de disfrute, puede ser utilizada como una herramienta terapéutica efectiva en el tratamiento de diversas patologías neurológicas, como el Alzheimer y el Parkinson, ayudando a los pacientes a mejorar sus habilidades cognitivas y a recuperar funciones cerebrales dañadas.

En una línea similar, Di (2019), licenciada en Educación Musical de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), exploró el impacto de la música en pacientes con Alzheimer. En su tesis Música y Demencia, Di realiza un estudio experimental con 30 adultos mayores diagnosticados con esta enfermedad neurodegenerativa. A los participantes se les aplicó un programa de estimulación musical, que consistía en la escucha activa y la participación en actividades musicales diseñadas para estimular su memoria autobiográfica. Los resultados del estudio fueron notables: los pacientes mostraron una mejora en su capacidad para recordar episodios significativos de sus vidas, lo cual no solo favoreció su memoria, sino que también contribuyó a mejorar su bienestar emocional y social. La estimulación musical permitió que los pacientes conectaran con su historia personal y mejoraran su estado de ánimo, lo que implica que la música, al activar recuerdos y emociones, tiene un efecto terapéutico positivo que va más allá de la memoria.

Estos estudios resaltan una verdad fundamental: la música no es solo un placer sensorial, sino que tiene un impacto tangible en el cerebro. Las investigaciones

apuntan a que la música activa una red compleja de áreas cerebrales que están involucradas en procesos como la atención, la memoria, la emoción y la motricidad. La música, por su capacidad para activar tanto las funciones cognitivas como emocionales, puede considerarse una forma de ejercicio cerebral, estimulando la plasticidad neuronal y ayudando al cerebro a mantener su agudeza y bienestar. Según una revisión de Schellenberg (2015), las intervenciones musicales también están relacionadas con la mejora de las habilidades cognitivas generales, como el razonamiento abstracto y la resolución de problemas, lo cual puede ser de gran utilidad en contextos educativos y terapéuticos.

El impacto de la música sobre el cerebro es tan profundo que se ha demostrado que puede incluso mejorar la plasticidad cerebral en personas con daño cognitivo, ayudando a restaurar ciertas funciones cerebrales que se pierden con la edad o las enfermedades neurodegenerativas. La estimulación musical facilita conexiones neuronales, lo que permite a los pacientes recuperar habilidades cognitivas básicas, como el lenguaje, la memoria de trabajo y la percepción espacial (O'Kelly et al., 2013). Esta capacidad de la música para activar y modular áreas específicas del cerebro es un claro indicio de su potencial como herramienta terapéutica, especialmente en poblaciones vulnerables como los ancianos o las personas con enfermedades neurológicas.

La música no solo desempeña un papel esencial en la vida social y emocional de las personas, sino que también posee un impacto fisiológico significativo sobre el cerebro. Ya sea a través de la mejora de la memoria, la atención o la regulación emocional, la música ofrece un camino poderoso para potenciar el bienestar cognitivo y emocional. Como se observa en los estudios revisados, la música tiene la capacidad de restaurar y reforzar funciones cerebrales que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los pacientes, demostrando que los beneficios de la música van más allá del disfrute estético y se extienden al ámbito de la salud mental y cognitiva.

7. Marco legal

7.1. Políticas educativas sobre el arte

La educación artística es un área fundamental en la formación integral de los estudiantes, que contribuye al desarrollo de habilidades y competencias, así como al reconocimiento y la valoración de la diversidad cultural y artística. En este texto se analizan las principales políticas educativas que regulan y orientan la educación artística en Colombia, con el fin de identificar sus alcances y desafíos para el uso de la música en la enseñanza de las ciencias sociales. El siguiente cuadro hace referencia a las políticas más importantes.

Tabla 1

Políticas educativas sobre el arte en la educación básica.

Norma	Contenido relevante	Relación con la tesis	fuente
Ley General de Educación **Ley 115 de 1994**	Entre otras cosas, esta Ley establece que la educación artística es un área obligatoria en el plan de estudios de las instituciones educativas y	Esta ley establece que la educación artística es obligatoria dentro del plan de estudios en las instituciones educativas de Colombia. Más allá de ser una simple asignatura, se enfatiza que debe ser impartida por docentes con formación especializada, lo que refuerza la idea de que el arte no puede verse como un aspecto marginal de la educación, sino como un área de conocimiento que	Ley N° 115 (1994). Ley general de educación. Diario Oficial. Bogotá, Colombia. 8 de febrero de 1994.

	que debe ser impartida por docentes con formación especializada en el área.	exige un enfoque profesional. La relación con esta investigación es evidente: si la ley reconoce que la educación artística es fundamental, entonces se abre un espacio para que la música sea considerada una estrategia pedagógica clave en el aprendizaje de la geografía y otras ciencias sociales. Esto implica que el uso de la música en la enseñanza de la geografía no solo es viable, sino que se encuentra respaldado por la legislación vigente.	
El Decreto Único de educación	Este compila la normativa vigente para regular el sector educativo en Colombia.	Este decreto compila y regula la normatividad vigente en el sector educativo. Lo interesante es que reitera los principios establecidos en la Ley 115 de 1994, pero con un enfoque actualizado que enfatiza la importancia de los recursos pedagógicos, la evaluación y la diversidad	Decreto N° 1075 (2015). Decreto único reglamentario del sector educación. Diario Oficial. Bogotá, Colombia. 26 de mayo de 2015.

		cultural. En este sentido, el fomento de la diversidad artística cobra gran relevancia dentro del currículo escolar, lo que da sustento a la idea de que la música no solo puede ser un complemento, sino un elemento articulador dentro del aprendizaje interdisciplinar. En el contexto de la presente investigación, esto significa que el uso de la música en la enseñanza de la geografía no solo es posible, sino que también se alinea con las políticas educativas que promueven metodologías innovadoras y culturales para mejorar los procesos de aprendizaje.	
Estándares Básicos de Competencia	son orientaciones para el desarrollo curricular y la evaluación de los aprendizajes	Los estándares básicos de competencia fueron diseñados para establecer orientaciones pedagógicas claras en diversas áreas del conocimiento, incluyendo la educación artística. Lo relevante de este documento	Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares básicos de competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias

	en cada área del conocimiento.	es que no solo reconoce la música como una expresión artística, sino que la vincula con el desarrollo de habilidades como la sensibilidad estética, la comunicación y la creatividad. Desde la perspectiva de esta investigación, esta norma es clave porque respalda el argumento de que la música puede facilitar el aprendizaje de conceptos geográficos al estimular la memoria, la participación y la emoción en los estudiantes. En otras palabras, no solo se trata de incluir música en el aula, sino de aprovechar su capacidad para desarrollar competencias clave en los estudiantes, como la apreciación crítica y la construcción del conocimiento a través de experiencias sensoriales.	y ciudadanas.
El Decreto Educación	promueve el desarrollo	Este decreto es especialmente relevante	Decreto N° 3975 (2007). Decreto por el

Artística y Musical	transversal de la educación artística en el currículo de todas las áreas y asignaturas, con el fin de favorecer la integración de los saberes, el desarrollo de las competencias y el fortalecimiento de la identidad y la diversidad cultural.	porque establece la educación artística como un eje transversal dentro del currículo escolar. A diferencia de otras normativas que simplemente reconocen su importancia, este decreto obliga a las instituciones educativas a diseñar e implementar proyectos pedagógicos transversales, en los cuales las expresiones artísticas, incluida la música, se integren con otras áreas del conocimiento. En este sentido, la relación con la investigación es directa: si las instituciones educativas deben fomentar el uso del arte en todas las áreas del conocimiento, entonces la enseñanza de la geografía a través de la música no solo es una alternativa válida, sino que se enmarca dentro de las exigencias legales. Este respaldo normativo refuerza la necesidad de considerar la música como un medio para enriquecer la enseñanza de la geografía y otras	cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994 en los aspectos pedagógicos y organizativos generales para la prestación del servicio educativo en los niveles de preescolar, básica y media en las modalidades formal y no formal. Diario Oficial. Bogotá, Colombia. 24 de octubre de 2007.

		disciplinas.	
Lineamientos para la Iniciación Musical	son un documento orientador para el desarrollo de la educación musical en el nivel preescolar	Este documento orientador establece un marco para la educación musical en niveles iniciales, priorizando cinco ejes clave: lo sonoro, lo auditivo, lo vocal, lo corporal y lo instrumental. Aunque su enfoque principal está en la educación preescolar, sus principios pueden extrapolarse a otros niveles educativos. La relación con la investigación radica en que estos cinco ejes pueden aplicarse para mejorar la enseñanza de la geografía a través de la música. Por ejemplo, el uso de elementos rítmicos y melódicos para enseñar conceptos espaciales o geográficos puede potenciar la comprensión auditiva, la memoria y la capacidad de asociación en los estudiantes. De esta manera, la enseñanza de la geografía con apoyo de la música no	Ministerio de Educación Nacional. (2010). Lineamientos para la iniciación musical. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-241560_recurso_1.pdf

	solo es una propuesta didáctica innovadora, sino que también se ajusta a los principios pedagógicos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional.

Fuente: Elaboración propia a partir del contenido de las normas descritas

Luego del análisis de estos documentos podemos entender que la educación artística en Colombia cuenta con un marco normativo que reconoce el lugar indispensable que ocupa dentro de los procesos de formación integral y de articulación con las demás áreas del conocimiento. Sin embargo, existen algunos desafíos para su implementación efectiva, como la disponibilidad de recursos y materiales, la evaluación adecuada de los aprendizajes y la articulación entre los diferentes niveles, modalidades y ciclos del sistema educativo. Estos desafíos resultan de obligatoria observancia en los procesos de construcción de propuestas pedagógicas que usen la música como recurso para la enseñanza de las ciencias sociales, con el fin de aprovechar su potencial para el desarrollo de habilidades y competencias, así como para el reconocimiento y la valoración de la diversidad cultural y artística.

7.2. Políticas educativas sobre las Ciencias Sociales con relación al arte.

Las políticas nacionales han propuesto una visión interdisciplinaria e integradora de las ciencias sociales, que reconoce el arte y la cultura como dimensiones fundamentales del conocimiento social. Además, han planteado la importancia de desarrollar competencias artísticas y culturales en los estudiantes, y de usar recursos didácticos innovadores y creativos que estimulen el aprendizaje. Algunas de estas políticas son los Lineamientos Curriculares para Ciencias Sociales de 1998, los Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Sociales de 2004 y el Plan Decenal

de Educación 2016-2026. Estas políticas relacionan el arte y las ciencias Sociales de la siguiente manera:

Tabla 2

Políticas educativas sobre las Ciencias Sociales con relación al arte

Norma	Relación con el tema	fuente
Lineamientos Curriculares para Ciencias Sociales de 1998	El Ministerio de Educación Nacional de Colombia publicó los Lineamientos Curriculares para Ciencias Sociales en 1998, con el objetivo de establecer las orientaciones pedagógicas para la enseñanza de las ciencias sociales en todos los niveles de la educación básica y media. Estos lineamientos enfatizan que el arte es una forma clave de expresión y comunicación de las diversas culturas y grupos sociales. Esta visión considera que el arte, especialmente en su dimensión musical, no solo es una disciplina estética, sino un vehículo para la comprensión profunda de las	Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (1998). Lineamientos Curriculares para Ciencias Sociales. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-339975_recurso_1.pdf

realidades culturales y sociales que conforman las identidades de los pueblos.

En el contexto de la investigación sobre el uso de la música en la enseñanza de la geografía, esta normativa establece que el arte debe ser considerado un recurso valioso para desarrollar la sensibilidad, la creatividad y la imaginación de los estudiantes. No es solo una cuestión de aprender sobre arte en su sentido técnico, sino de usar el arte para desarrollar competencias críticas que permitan a los estudiantes comprender mejor las estructuras sociales y los contextos históricos. Así, la música, al formar parte de este panorama, se convierte en una estrategia pedagógica que conecta lo sensorial con lo cognitivo, permitiendo que los estudiantes no solo memoricen hechos

	geográficos, sino que sientan y comprendan el territorio de una manera más profunda, integrando las dimensiones emocionales y culturales del aprendizaje.	
Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Sociales de 2004	Los Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Sociales de 2004 refuerzan la idea de que el arte, incluido la música, tiene un rol crucial en la formación integral de los estudiantes, ya que permite construir conocimientos sobre las sociedades del pasado y el presente. En este documento, el arte es considerado una fuente esencial de información que ayuda a los estudiantes a comprender no solo los hechos históricos y sociales, sino también las dinámicas culturales que dan forma a la historia. Además, se hace un llamado a la reflexión crítica sobre las manifestaciones artísticas, reconociéndolas como una herramienta clave	Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2004). Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. https://mineducacion.gov.co/1621/articles-81033_archivo_pdf.pdf

para formar ciudadanos con pensamiento histórico y social.

La relación con la investigación sobre la enseñanza de la geografía mediante la música se vuelve aún más pertinente. Los Estándares Básicos proponen que el arte debe ser un recurso pedagógico para fomentar el diálogo intercultural y el respeto por la diversidad cultural. Esta visión permite que la música, al estar profundamente conectada con las tradiciones y costumbres de cada región, se utilice para explorar no solo la geografía física, sino también las diversas realidades culturales y sociales que atraviesan los territorios estudiados. La música, por tanto, fortalece la identidad cultural y potencia la apreciación de la diversidad, un aspecto esencial en la enseñanza de

	la geografía y las ciencias sociales, que requieren de una comprensión holística del mundo.	
Plan Decenal de Educación 2016-2026	El Plan Decenal de Educación 2016-2026 es una política educativa nacional que aborda los principales desafíos y oportunidades del sistema educativo colombiano para los próximos años. Este plan reconoce que el arte, en todas sus formas, es una dimensión esencial de la educación integral. De acuerdo con este documento, el arte no solo contribuye al desarrollo cognitivo de los estudiantes, sino también a su crecimiento emocional, ético y estético. Específicamente, se subraya que el arte debe ser una estrategia clave para la innovación, promoviendo la investigación y la transformación social.	Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2016). Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-116042_archivo_pdf.pdf

Este enfoque tiene implicaciones directas en el uso de la música en la enseñanza de la geografía. Al considerar el arte como un medio para fomentar la innovación en los procesos de aprendizaje, el plan establece que se debe promover el uso del arte como una herramienta creativa y transformadora en la educación. En términos geográficos, esto sugiere que la música no solo debe usarse para representar los paisajes o contextos culturales, sino también como un motor de cambio en la forma en que los estudiantes interactúan con los contenidos geográficos. Al integrar la música de manera transversal en el currículo, los docentes pueden crear un ambiente educativo más dinámico, inclusivo y transformador, lo que facilita la comprensión crítica de los fenómenos geográficos y

	promueve una actitud innovadora hacia el estudio de la geografía.

Fuente: Elaboración propia a partir del contenido de las normas descritas

La normativa educativa en Colombia ha evolucionado hacia una integración de las artes dentro del currículo escolar, reconociendo su papel esencial en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes. A través de los Lineamientos Curriculares para Ciencias Sociales de 1998, los Estándares Básicos de Competencias de 2004 y el Plan Decenal de Educación 2016-2026, se establece que el arte, incluida la música, no es solo un área secundaria, sino que es una estrategia pedagógica clave para enriquecer el aprendizaje de las ciencias sociales, incluida la geografía.

Estos documentos refuerzan la importancia de utilizar el arte como un vehículo para explorar la diversidad cultural, potenciar el pensamiento crítico y fortalecer la identidad cultural de los estudiantes. Al integrar la música en la enseñanza de la geografía, se pueden crear experiencias de aprendizaje más significativas, emocionales e interactivas, que no solo fomentan el conocimiento de los territorios, sino también el vínculo emocional con ellos.

Este enfoque de articulación entre arte y geografía no solo está respaldado por las normativas educativas, sino que también responde a una necesidad actual de los estudiantes de conectarse de manera más profunda y experiencial con los contenidos que se les enseñan. La música, al estar tan profundamente arraigada en las culturas y territorios, se convierte en un medio poderoso para facilitar el aprendizaje geográfico y las ciencias sociales, promoviendo un entorno educativo más inclusivo, reflexivo y transformador.

8. Marco conceptual

Importante hacer una entrada a los conceptos para ubicar al lector

8.1. ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS MUSICALES Y SU IMPACTO EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE DE LA GEOGRAFÍA

8.1.1. Pedagogía y prácticas pedagógicas

La palabra “pedagogía” proviene del griego “paidagogía”, que inicialmente hacía referencia al arte de conducir a los niños. Sin embargo, a lo largo de los siglos, el concepto ha evolucionado, y hoy en día se entiende como un campo multidisciplinario que no se limita a ser una ciencia, sino que también abarca aspectos filosóficos, psicológicos, sociales y culturales. Esta evolución ha dado lugar a diversas concepciones sobre la pedagogía, por lo que es importante aclarar que, aunque algunos enfoques la consideran una ciencia que estudia y sistematiza los procesos educativos, otros la entienden más como una práctica social y cultural que se adapta a las necesidades del contexto.

Aunque no existe una definición única y universalmente aceptada de “pedagogía”, en términos generales podemos considerarla como el estudio y la reflexión crítica sobre los procesos educativos y las formas de enseñar y aprender. La pedagogía busca no solo entender cómo se lleva a cabo la enseñanza, sino también los principios y valores que sustentan estos procesos. En este sentido, algunos pedagogos, como Paulo Freire (1970), han defendido una pedagogía que no se limita a los métodos de enseñanza tradicionales, sino que es un acto de amor y diálogo entre educador y educando. Según Freire, la pedagogía debe ser transformadora, buscando siempre empoderar a los estudiantes y fomentar su participación activa en el proceso de aprendizaje, sin imponer contenidos, sino generando una reflexión crítica y participativa.

Freire fue pionero en conceptualizar la educación como un proceso de concientización, donde los estudiantes no son receptores pasivos de información, sino agentes activos en la construcción de su propio conocimiento. En este enfoque, la pedagogía liberadora propone que el aprendizaje se convierta en una herramienta de emancipación, orientada a que los estudiantes desarrollen una conciencia crítica de su realidad, de modo que puedan actuar sobre ella de manera consciente.

Por otro lado, John Dewey, filósofo y pedagogo estadounidense, quien también ha sido fundamental en la concepción de la pedagogía moderna, planteó que la pedagogía debe ser un proceso activo, en el que el estudiante no sea un receptor pasivo, sino un participante activo que construye su propio aprendizaje. Dewey es conocido por su énfasis en las experiencias educativas significativas y en la educación centrada en el estudiante. Según Dewey, las experiencias deben ser relevantes para los estudiantes, conectando con sus intereses y motivaciones, de manera que el aprendizaje se convierta en un proceso reflexivo y participativo.

Dewey también subraya la importancia de la democracia en el aula, entendiendo la educación como una preparación para la vida en sociedad, donde la reflexión crítica, la colaboración y el diálogo son aspectos fundamentales. Desde su perspectiva, las prácticas pedagógicas deben ser flexibles y adaptadas a las necesidades y contextos de los estudiantes, promoviendo la resolución de problemas y el pensamiento crítico.

La pedagogía desde enfoques contemporáneos

Además de las perspectivas clásicas de Freire y Dewey, existen enfoques contemporáneos que también han enriquecido la pedagogía, como los enfoques constructivistas de Jean Piaget y Lev Vygotsky, quienes introdujeron la idea de que el conocimiento se construye de manera activa y social. Según Piaget, los niños no son simples receptores de información, sino que construyen su propio conocimiento a través de la interacción con su entorno. Vygotsky, por su parte, destacó la importancia de la mediación social en el aprendizaje, sugiriendo que el conocimiento se forma en interacción con otros, dentro de un contexto cultural y social.

Además, en la pedagogía contemporánea se reconoce la importancia de los enfoques socioemocionales, que abogan por una educación que atienda también las dimensiones afectivas y emocionales del estudiante. Se ha dado un énfasis creciente a las inteligencias múltiples, como las propuestas por Howard Gardner, que amplían la visión del aprendizaje más allá de la cognición académica, reconociendo que cada estudiante tiene diferentes maneras de aprender y de expresarse, lo que obliga a un enfoque pedagógico más diverso e inclusivo.

La pedagogía se ha transformado en un campo que trasciende los límites de una simple ciencia. Hoy en día, se reconoce como un campo interdisciplinario que integra la filosofía, la psicología, las ciencias sociales, y la educación, y que se adapta a las necesidades del contexto social y cultural. En este sentido, la pedagogía debe ser flexible y crítica, capaz de transformarse a medida que cambian las realidades de los estudiantes y de la sociedad. Así, la pedagogía moderna no solo busca enseñar, sino también formar personas críticas, creativas y comprometidas con su entorno social y cultural.

Prácticas pedagógicas musicales

Las prácticas pedagógicas musicales hacen referencia al uso de metodologías y estrategias que son utilizadas en la enseñanza de la música. Estas prácticas no solo cultivan técnicas para el ejercicio musical, sino también estimulan la creatividad, la expresión emocional y la apreciación estético-auditiva. Yurima Blanco García (2018) musicóloga cubana, en su artículo “la pedagogía de la creación musical”, habla sobre la importancia de utilizar, de manera articulada, diversas prácticas pedagógicas, esto para fomentar no solo el desarrollo técnico sino también “emocional” y el sentido musical estético. Adicionalmente, Blanco habla sobre como la música puede ser una estrategia pedagógica muy valiosa para estimular la memoria, la memorización y la participación activa de los estudiantes en los procesos de formación dentro y fuera de las aulas de clases.

Realmente el uso de prácticas pedagógicas como la música y el arte en la pedagogía ha sido respaldado por diversos autores debido a sus múltiples beneficios en el desarrollo integral del estudiante. Autores como Vicenta Gisbert Caudeli (2020) habla sobre como la pedagogía musical ayuda a que los estudiantes desarrollen habilidades no solo en ámbitos musicales sino también habilidades que se extiende hacia otras muchas y variadas disciplinas, además de ser una herramienta inclusiva. Gisbert, también sostiene que la música promueve un ambiente de respeto, espíritu crítico y analítico, el trabajo en equipo y ayuda a fomentar la interacción y las relaciones interpersonales, hecho que contribuye a la cohesión social y al desarrollo de una identidad propia. Por su parte, el autor español, Miguel Ignacio Nieto (2021), doctor en

musicología por la universidad de Valladolid, sostiene que la música tiene un gran valor como herramienta didáctica, puesto que potencia las facultades psicológicas, sociales, sicomotoras e intelectuales.

8.1.2. Impacto emocional:

Según Pekrun (2014), las emociones son procesos psicológicos que influyen en el aprendizaje, es decir, que afectan la forma en que los estudiantes procesan, recuerdan y aplican la información que reciben. Además, Pekrun (2014) propone que las emociones se pueden clasificar según su origen en cuatro tipos:

- Emociones por actividades de logro: son las que se relacionan con el éxito o el fracaso en las tareas académicas, como los exámenes, las exposiciones o los trabajos. Algunos ejemplos son el orgullo, la vergüenza, la esperanza o el miedo.
- Emociones en la resolución de problemas de orden cognitivo: son las que se generan al enfrentarse a desafíos intelectuales que requieren razonamiento, creatividad o pensamiento crítico. Algunos ejemplos son el disfrute, el aburrimiento, la frustración o el interés.
- Emociones por los temas o área de conocimiento: son las que se asocian con el contenido específico que se está aprendiendo, como las matemáticas, la historia o la música. Algunos ejemplos son la curiosidad, el asco, la admiración o el rechazo.
- Emociones por las relaciones sociales que se establecen en los entornos educativos: son las que se vinculan con las interacciones con los demás actores del proceso educativo, como los profesores, los compañeros o los padres. Algunos ejemplos son la simpatía, la ira, el respeto o la envidia.

En este trabajo, entendemos las emociones como un conjunto de procesos psicológicos que influyen en el aprendizaje de los estudiantes. Las emociones se relacionan con la motivación, la participación y la memorización. La motivación se refiere al interés, la curiosidad y el disfrute que el estudiante siente frente a la clase de música, así como a sus metas y expectativas de aprendizaje. La participación se refiere al grado de implicación, expresión y colaboración que el estudiante muestra en las

actividades musicales, así como a su confianza y autoeficacia para participar. La memorización se refiere a la capacidad de recordar y reproducir los contenidos musicales, entendiendo que la música estimula la memoria a través de sus elementos rítmicos, melódicos y armónicos. Desde aquí podemos analizar las emociones, expresadas en los siguientes textos.

En este contexto, entendemos las emociones como procesos psicológicos complejos que afectan no solo la motivación del estudiante, sino también su participación activa y la capacidad para memorizar el contenido. Las emociones se convierten en un motor clave para la enseñanza de la música y el aprendizaje de otras disciplinas, como la geografía o las ciencias sociales, al influir en cómo los estudiantes se relacionan con el conocimiento y las experiencias educativas.

Motivación: Las emociones generan un fuerte vínculo con el aprendizaje. La motivación de los estudiantes está relacionada con su interés, curiosidad y el disfrute que experimentan al aprender música. Además, sus metas y expectativas de aprendizaje también juegan un papel fundamental en su disposición emocional hacia la materia. Así, un estudiante motivado en la clase de música probablemente tendrá un rendimiento más alto y una mayor disposición a participar activamente.

Participación: La participación se refiere al grado de implicación, expresión y colaboración que los estudiantes muestran en las actividades musicales. Las emociones juegan un papel clave en la autoeficacia de los estudiantes, es decir, en su confianza para participar. Si se sienten emocionalmente conectados con la música y el aula, estarán más dispuestos a expresar sus pensamientos, opiniones y a colaborar con otros estudiantes.

Memorización: La memorización en la música se refiere a la capacidad de recordar y reproducir los contenidos musicales. Se entiende que la música estimula la memoria de una forma única gracias a sus elementos rítmicos, melódicos y armónicos, que ayudan a los estudiantes a recordar de manera más eficiente. Las emociones positivas, como el disfrute o la curiosidad, pueden fortalecer estos procesos, mientras que emociones como el estrés o el miedo pueden interferir en la memoria.

En este punto, el análisis de las emociones, como se ha expresado anteriormente, puede profundizarse a través de ejemplos específicos que muestren

cómo las emociones impactan la participación y motivación en el aula, así como la memorización en diversas situaciones de enseñanza musical. Sin embargo, para una mayor claridad y desarrollo, es necesario identificar los textos o ejemplos específicos donde se muestren las emociones en acción dentro del contexto de aprendizaje musical, que aún no se han mencionado explícitamente en esta sección.

Por ejemplo, podría citarse un estudio de Hallam (2010) sobre cómo la música genera emociones que incrementan la participación y el rendimiento en las actividades educativas, o bien un caso práctico donde un docente utiliza música para estimular la memoria y aumentar el interés en estudiantes de geografía. Estos ejemplos ayudarían a conectar más profundamente los conceptos emocionales con la práctica educativa concreta.

Las emociones no solo son reacciones momentáneas, sino procesos dinámicos y complejos que influencian todos los aspectos del aprendizaje. En este trabajo, entendemos que el vínculo entre emociones y aprendizaje es fundamental para la efectividad educativa, ya que las emociones positivas promueven la motivación, participación activa y memorización. La música, en este sentido, se presenta como un vehículo emocional clave que puede mejorar significativamente el ambiente de aprendizaje, hacer que los estudiantes se sientan más involucrados y permitirles aprender de manera más profunda y significativa.

9. Metodología

9.1. Enfoque: cualitativo

Se centra en explorar y comprender fenómenos complejos a través de métodos no numéricos, como entrevistas, grupos focales y análisis de contenido. A diferencia del enfoque cuantitativo, que se basa en datos estadísticos y generalizables, el cualitativo busca profundizar en las experiencias, percepciones y significados individuales o grupales. Este enfoque permite una comprensión detallada y contextualizada de los fenómenos estudiados, proporcionando una visión rica y matizada que facilita la interpretación de las dinámicas subyacentes en el comportamiento humano y los procesos sociales (Chavarría, 2006).

9.2. Método de investigación: indagación documental

El método de indagación documental es una técnica clave en investigaciones que requieren una comprensión profunda de antecedentes, teorías y contextos relevantes. Según Tancara Quispe (2005), “la indagación documental es una técnica de investigación que consiste en la búsqueda, selección, análisis y síntesis de información proveniente de diversas fuentes documentales, tales como libros, artículos, informes, estadísticas, leyes, mapas, fotografías, videos, etc. Esta técnica permite acceder a información histórica, contextual y comparativa sobre el objeto de estudio” (p. 91).

En el contexto de este trabajo, la indagación documental se emplea como una herramienta fundamental para explorar y analizar el uso de la música en la enseñanza de la geografía y las ciencias sociales. A través de este método, se realiza un análisis exhaustivo de fuentes secundarias que nos proporcionan una visión crítica sobre los enfoques pedagógicos y las normativas relacionadas con la educación musical en Colombia. Además, se investiga cómo la música, en tanto práctica pedagógica, puede contribuir al aprendizaje de disciplinas como la geografía, no solo desde una perspectiva teórica, sino también práctica, considerando estudios previos, investigaciones relacionadas y marcos normativos.

Por ejemplo, la revisión de documentos históricos y normativos, como las leyes de educación o los lineamientos curriculares, permite comprender la evolución de la enseñanza artística y su integración en las ciencias sociales, aportando una base sólida para evaluar cómo la música puede potenciar el aprendizaje de los estudiantes en estas áreas. Este enfoque documental facilita un análisis comparativo entre las diferentes perspectivas pedagógicas sobre el uso de la música en el aula y su impacto en el rendimiento académico, la motivación y la participación de los estudiantes.

Así, al aplicar la indagación documental, se obtiene un panorama más amplio y fundamentado que enriquece la comprensión del objeto de estudio y proporciona el marco teórico y normativo necesario para el diseño de estrategias pedagógicas innovadoras que integren la música en la enseñanza de la geografía.

9.3. Instrumentos para la recolección de información: Fichas de contenido, fichas bibliográficas, fichero, registro de páginas electrónicas.

Tabla 3

Instrumentos de recolección de información

Fichas de contenido:	Fichas bibliográficas:	Fichero:	Registro de páginas electrónicas:
Son tarjetas donde se anotan la información obtenida de los documentos y los comentarios o reflexiones del investigador. Permit en organizar y conservar los datos de forma visible y accesible	Aquí registran los datos bibliográficos de las fuentes documentales, como el autor, el título, la editorial, el lugar y la fecha de publicación, etc. Para facilitar la ubicación y la citación de las fuentes	Es un archivo de fichas ordenadas de manera sistemática según algún criterio, como el tema, el autor, el título, etc. Permite clasificar y consultar la información recabada	Es un instrumento que permite guardar y acceder a la información disponible en Internet, como sitios web, publicaciones en línea, documentos digitales, bases de datos, etc.

Nota: Elaboración propia

En el marco de esta investigación, el corpus documental revisado incluye una variedad de fuentes que abarcan desde teorías pedagógicas sobre el uso de la música en el aula hasta normativas educativas y estudios previos que exploran el impacto de la música en el aprendizaje de las ciencias sociales, particularmente la geografía. Este corpus se compone de:

Documentos normativos y legales: Se incluyen leyes y decretos como la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), el Decreto Único de Educación (Decreto 1075 de 2015), y el Decreto 3975 de 2007, que establecen las directrices para la inclusión de la educación artística y la música en los programas curriculares. Estos documentos proporcionan el marco legal que sustenta la integración de la música en la educación básica y media en Colombia.

Libros y artículos académicos: Se han revisado publicaciones de expertos en pedagogía, como Paulo Freire y John Dewey, que ofrecen una base teórica sólida sobre las prácticas pedagógicas activas y centradas en el estudiante. Además, se han considerado investigaciones recientes que analizan la relación entre las emociones y el aprendizaje, especialmente en el contexto de las ciencias sociales y la música.

Estudios previos: Se incluyen investigaciones empíricas que exploran el impacto de la música en el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes. Estos estudios proporcionan evidencia sobre cómo la música puede mejorar la motivación, la participación y la memoria en el aprendizaje de diversas disciplinas.

Fuentes digitales: También se han utilizado recursos en línea, como bases de datos académicas y sitios web educativos, para acceder a publicaciones recientes y estudios de caso que exploran las mejores prácticas en la enseñanza de la música y su relación con las ciencias sociales.

Este corpus documental permite una visión integral del tema, combinando enfoques teóricos, normativos y prácticos, y proporciona la base para el análisis crítico de cómo la música puede integrarse eficazmente en la enseñanza de la geografía y otras ciencias sociales.

10. Resultados

10.1. Resultado 1. Principales teorías y estudios que respaldan el uso de la música como herramienta pedagógica para fomentar la motivación, la participación y el desarrollo cognitivo de los estudiantes de educación básica primaria, en Colombia, en el área de geografía.

Desde el entendido de que las humanidades facilitan la indagación y aprendizaje de procesos históricos y geográficos en un entorno especifico y comprendiendo el carácter de ciencia social que subyace a la geografía, el presente acápite se enfoca en recapitular las principales teorías que sostienen el uso de la música como estrategia pedagógico que mejora los procesos pedagógicos de los alumnos, enfocándose principalmente en el área específica objeto de estudio.

10.1.1. La Enseñanza de la geografía.

~~En~~ el contexto educativo colombiano ha experimentado una evolución significativa principalmente en referencia a la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras que buscan fomentar la motivación, la participación y el desarrollo cognitivo en los grados de básica primaria. Esta evolución responde a la necesidad de adaptarse a un entorno educativo cada vez más dinámico y diverso, donde los enfoques tradicionales de enseñanza han mostrado limitaciones a partir de las cuales sea posible vincular a los estudiantes de forma activa en los distintos procesos pedagógicos. En este contexto, el uso de la música como estrategoa pedagógica se ha destacado como una práctica eficaz para alcanzar estos objetivos, ya que ofrece una forma creativa y emocionante de abordar los contenidos geográficos y estimular el interés de los estudiantes.

La música posee una cualidad global y es que atraviesa límites de lengua o cultura, lo que la convierte en un recurso accesible y poderoso para conectar con los estudiantes y crear un ambiente propicio para la formación académica. Al integrar la música en el salón de clase de geografía, los docentes pueden aprovechar su capacidad para incentivar la creatividad y la imaginación de los estudiantes, involucrándolos activamente en la exploración y comprensión de conceptos

geográficos. Además, la música puede ayudar a contextualizar los contenidos geográficos, permitiendo a los estudiantes relacionar la información con experiencias personales y culturales, lo que facilita un aprendizaje significativo y duradero.

Además, puede aportar en la formación de habilidades cognitivas y socioemocionales. Al participar en actividades musicales, los alumnos pueden pensar en nuevas experiencias pedagógicas sobre su atención, memoria y habilidades de procesamiento auditivo, así como desarrollar herramientas útiles para el trabajo en equipo, comunicación y colaboración. Asimismo, la música puede servir como una estrategia para expresar emociones y fomentar un sentido de comunidad en el aula, promoviendo el bienestar emocional y el sentido de pertenencia de los estudiantes. En resumen, el uso de la música como estrategia pedagógica en la enseñanza de la geografía ofrece una oportunidad única para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los estudiantes y cultivar un mayor interés y aprecio por el mundo que los rodea.

La pedagogía y la psicología educativa han subrayado la importancia de considerar diferentes factores en el proceso de aprendizaje, tales como las actitudes, aptitudes, diferencias individuales y la relación docente-alumno. Esta comprensión integral del proceso educativo reconoce que los estudiantes son seres únicos con diversas capacidades, intereses y estilos de aprendizaje, lo que implica la necesidad de adaptar las estrategias pedagógicas para satisfacer sus necesidades individuales. Además, se reconoce la influencia significativa que tiene la relación entre el docente y el alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde un ambiente de confianza, respeto y apoyo mutuo puede facilitar un aprendizaje más efectivo y significativo.

Asimismo, se ha resaltado la relevancia de las estrategias didácticas como medio para construir y reconstruir el conocimiento en el contexto escolar. Estas estrategias no solo se centran en la transmisión de información, sino que también buscan promover la participación activa de los estudiantes, estimular su curiosidad y creatividad, y desarrollar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas. En el caso específico de la enseñanza de la geografía, se presenta como un campo propicio para la aplicación de enfoques interdisciplinarios, donde los docentes tienen la responsabilidad de diseñar planes de estudio que ofrezcan alternativas didácticas

diversificadas, teniendo en cuenta la heterogeneidad de los estudiantes. Esto implica integrar diferentes recursos y herramientas, como la música, las tecnologías de la información y la comunicación, las actividades prácticas y las salidas de campo, para enriquecer la experiencia de aprendizaje y garantizar la participación activa y el compromiso de los estudiantes con los contenidos geográficos. En resumen, la combinación de una comprensión profunda de los procesos de aprendizaje con la implementación de estrategias didácticas innovadoras puede contribuir significativamente a mejorar la calidad de la enseñanza de la geografía y promover un aprendizaje más significativo y duradero.

En este sentido, Mendoza (1999) destaca la importancia de reconocer y respetar las diferencias individuales en el proceso educativo, subrayando que cada estudiante posee una disposición personal única que influye en su manera de aprender. Esta comprensión resalta la necesidad de que los docentes adopten enfoques pedagógicos flexibles y adaptables, que permitan atender las necesidades específicas de cada alumno.

Además, implica la importancia de crear un ambiente inclusivo en el aula, donde se celebren y valoren las diferencias individuales como parte enriquecedora del proceso educativo. En este sentido, los docentes deben asumir un papel fundamental en la motivación de los estudiantes, utilizando un lenguaje persuasivo y proporcionando información interesante y accesible a través de diversos recursos, como materiales escritos, visuales y audiovisuales.

Es crucial que los docentes busquen establecer conexiones significativas entre los contenidos curriculares y los intereses y experiencias de los estudiantes, para así fomentar un aprendizaje más relevante y significativo. Además, deben estar abiertos a la diversidad de formas de expresión y comprensión de los estudiantes, y adaptar sus estrategias de enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de cada uno. En última instancia, la motivación de los estudiantes se ve fortalecida cuando se sienten valorados, comprendidos y apoyados en su proceso de aprendizaje.

Aguilar (2004) y Santiago (2004) señalan que la enseñanza de la geografía implica armonizar los aprendizajes de la vida cotidiana con el conocimiento científico,

promoviendo la participación activa de los alumnos en el análisis de su entorno. Esta perspectiva enfatiza la importancia de conectar los conceptos geográficos con las experiencias y realidades cotidianas de los estudiantes, lo que facilita una comprensión más profunda y significativa de los contenidos. Al integrar elementos del entorno familiar, local y global en el proceso educativo, los docentes pueden fomentar un sentido de pertenencia y curiosidad en los alumnos, motivándolos a explorar y reflexionar sobre su entorno desde una perspectiva geográfica.

En este sentido, se sugiere la utilización de metodologías activas que involucren la observación, experimentación, comparación y demostración, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades de investigación y pensamiento crítico. Estas metodologías no solo facilitan la comprensión de los conceptos geográficos, sino que también promueven el desarrollo de habilidades cognitivas y prácticas, como el análisis de datos, la resolución de problemas y la toma de decisiones informadas. Al proporcionar oportunidades para la exploración activa y el descubrimiento guiado, los docentes pueden cultivar un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo que estimula el interés y la motivación de los estudiantes hacia la geografía.

Es crucial que los docentes promuevan un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, reduciendo la dependencia de la memorización y la repetición mecánica. En lugar de ello, se deben diseñar actividades que estimulen la reflexión, el análisis y la construcción activa del conocimiento. Para ello, Tobón (2006) propone un ciclo de desarrollo de competencias cognitivas que incluye procesos interpretativos, argumentativos y propositivos, adaptado específicamente a la enseñanza de la geografía. Este enfoque se basa en la idea de que los estudiantes deben ser protagonistas de su propio aprendizaje, involucrándolos activamente en la interpretación y análisis de la información geográfica.

En este contexto, se pueden implementar diversas estrategias didácticas que fomenten la participación activa de los estudiantes y les permitan explorar y comprender su entorno geográfico de manera significativa. Por ejemplo, el uso de la música como herramienta pedagógica puede facilitar la interpretación de textos, la generación de conceptos, la producción de analogías y la elaboración de mapas

conceptuales. Además, la integración de obras de arte y recursos visuales en el aula puede enriquecer la experiencia de aprendizaje, promoviendo la observación, el análisis y la reflexión sobre diferentes aspectos geográficos. Estas estrategias no solo estimulan la creatividad y la participación de los estudiantes, sino que también les brindan la oportunidad de relacionar los conceptos geográficos con su propia experiencia y contexto, lo que contribuye a un aprendizaje más significativo y duradero.

Por tanto, la enseñanza de la geografía se beneficia enormemente de la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras, entre las que destaca el uso de la música como herramienta educativa. La integración de la música en el aula no solo estimula el interés y la participación de los estudiantes, sino que también facilita la comprensión de conceptos geográficos complejos y promueve un aprendizaje más significativo y duradero. Asimismo, la adopción de un enfoque centrado en el estudiante, que fomente la reflexión, el análisis y la construcción activa del conocimiento, es fundamental para garantizar el éxito de la enseñanza de la geografía en el contexto escolar.

Además, la diversificación de las estrategias didácticas, incluyendo la utilización de recursos visuales, la integración de obras de arte y la aplicación de metodologías activas, enriquece la experiencia de aprendizaje y permite a los estudiantes explorar y comprender su entorno geográfico desde múltiples perspectivas. En este sentido, es importante que los docentes continúen investigando y desarrollando nuevas formas de enseñanza que se adapten a las necesidades y características específicas de sus estudiantes, promoviendo así un aprendizaje geográfico más dinámico, participativo y relevante para la vida cotidiana.

10.1.2. La enseñanza de la geografía como área de las ciencias sociales

La geografía se sitúa como una disciplina fundamental dentro del campo de las ciencias sociales, ya que proporciona herramientas y enfoques para comprender la relación entre el ser humano y su entorno geográfico. En este sentido, la geografía no solo se limita al estudio de la superficie terrestre y sus fenómenos físicos, sino que

también aborda aspectos sociales, económicos y políticos que influyen en la configuración del espacio geográfico. Por ejemplo, la geografía humana se enfoca en analizar la distribución de la población, los patrones de asentamiento humano, las actividades económicas y las relaciones sociales en diferentes contextos geográficos. Asimismo, la geografía política examina las divisiones territoriales, los conflictos fronterizos y las dinámicas geopolíticas que afectan a las sociedades. En resumen, la geografía se presenta como una disciplina interdisciplinaria que contribuye a la comprensión de la complejidad del mundo contemporáneo desde una perspectiva espacial (Peña, 2020).

A continuación, la tabla 1 que resume los aspectos fundamentales a enseñar dentro de las ciencias sociales, incluyendo la geografía como una de sus áreas fundamentales:

Tabla 4

Aspectos a enseñar dentro de las ciencias sociales

Aspectos a enseñar	Descripción
Comprender el mundo desde diversas perspectivas	La enseñanza busca proporcionar a los estudiantes una comprensión amplia y diversa del mundo, considerando diferentes puntos de vista y enfoques.
Transformar el entorno para el bienestar social e individual	Se enfoca en capacitar a los estudiantes para que no solo comprendan la realidad, sino que también sean agentes activos de cambio para mejorar la sociedad y sus vidas.
Reconocer la incertidumbre y cambio del siglo XXI	La educación social prepara a los estudiantes para enfrentar un mundo en constante cambio y adaptarse a la incertidumbre que caracteriza al siglo XXI.
Promover la contextualización del conocimiento	Busca relacionar el aprendizaje con situaciones y contextos reales, para que los estudiantes comprendan la relevancia y aplicabilidad del

	conocimiento en su vida diaria.
Desarrollar habilidades de investigación social	Fomenta la capacidad de los estudiantes para llevar a cabo investigaciones, analizar datos y generar conocimiento sobre temas sociales relevantes.
Fomentar la educación ciudadana y valores democráticos	Se centra en promover valores cívicos, democráticos y éticos, así como en desarrollar habilidades de participación ciudadana y respeto a los derechos humanos.
Integrar actividades recreativas-formativas	Incluye actividades lúdicas y prácticas que fortalecen el proceso educativo, promoviendo el aprendizaje activo y el compromiso de los estudiantes con el contenido.
Fomentar una visión crítica de la realidad social	Busca desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes, para que puedan analizar y cuestionar de manera fundamentada las diferentes dimensiones de la sociedad.
Reconocer y valorar los saberes de diversas culturas	Se enfoca en reconocer la diversidad cultural y valorar los conocimientos y prácticas de diferentes grupos sociales, promoviendo la inclusión y el respeto intercultural.
Incorporar el futuro como objeto de estudio	Considera el futuro como parte integral del análisis social, preparando a los estudiantes para comprender y anticiparse a los cambios y desafíos del mundo futuro.

Nota: Elaboración propia. Fuente (Peña, 2020).

El análisis de los aspectos descriptivos de la enseñanza de las Ciencias Sociales revela una serie de objetivos y enfoques fundamentales para la formación integral de los estudiantes. Estos aspectos no solo se centran en proporcionar conocimientos sobre la sociedad y el mundo, sino que también buscan desarrollar

habilidades críticas, éticas y participativas en los estudiantes. La inclusión de actividades prácticas y recreativas, junto con el reconocimiento de la diversidad cultural y la promoción de valores democráticos, destaca la importancia de una educación social que trascienda lo meramente teórico y fomente la participación activa de los estudiantes en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Asimismo, la consideración del futuro como objeto de estudio subraya la necesidad de preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos y cambios constantes del mundo contemporáneo. En este contexto, la Geografía emerge como una disciplina central en la enseñanza de las Ciencias Sociales, ya que proporciona herramientas para comprender la interrelación entre los fenómenos sociales, económicos, políticos y ambientales, así como para abordar los desafíos globales desde una perspectiva holística y contextualizada.

10.1.3. Teorías de pedagogía musical, la importancia de la música en la educación

"La música es el placer que el alma experimenta contando sin darse cuenta de qué cuenta", expresó Levitin (2018), resaltando la profundidad de la experiencia musical y su capacidad para conectar con las emociones y los pensamientos más íntimos del ser humano. En el contexto educativo, la música ha ocupado un lugar destacado a lo largo de la historia, desde las ceremonias civiles y religiosas hasta su reconocimiento por los griegos como una herramienta esencial tanto para la formación de guerreros como para la de hombres cultos. En la Edad Media, la música fue considerada una de las artes liberales del quadrivium, junto con disciplinas matemáticas como la aritmética, la geometría y la astronomía, evidenciando su importancia en la educación (Casals et al, 2014).

En el siglo XVII, se observa un cambio significativo con la profesionalización de la música y la creación de escuelas especializadas y conservatorios para la formación de músicos. Sin embargo, es en el siglo XIX, con la revolución pedagógica liderada por figuras como Rousseau, Herbert, Froebel y Pestalozzi, que la música adquiere un

nuevo significado en el ámbito educativo. Se reconoce su valor como un medio de expresión fundamental para el desarrollo integral del niño, contribuyendo al crecimiento personal, corporal, afectivo e intelectual (García, 2021).

Con la evolución de la educación y una nueva perspectiva sobre el enfoque del niño, la música emerge como un poderoso medio de educación, dando origen a la moderna pedagogía musical. Esta corriente pedagógica reconoce en la música un relevante método para la formación de la personalidad infantil, considerándola como parte intrínseca de la realidad del niño. En este sentido, la educación musical se concibe en una doble vertiente: como educación para la música y como educación a través de la música, lo que refleja su potencial tanto como disciplina artística en sí misma como herramienta transversal para el desarrollo integral del individuo.

Entre los destacados exponentes de la pedagogía musical moderna se encuentra Emile Jacques Dalcroze (1865-1950), reconocido como pionero en este campo. Dalcroze estructuró el método conocido como Rítmica Dalcroze, que enfatiza la relación entre el estímulo sonoro y la motricidad, considerando al cuerpo como un intermediario entre el sonido y el pensamiento. Este enfoque implica un ordenamiento propio de los sonidos en relación con el tiempo, el espacio y la energía, promoviendo así una comprensión integral de la música. La educación musical contemporánea ha adoptado ampliamente el método Dalcroze y su enfoque rítmico-corporal, especialmente en la etapa de iniciación, reconociendo su eficacia para involucrar al estudiante de manera activa en el proceso de aprendizaje musical (Davidson, 2023).

Edgar Willems (1890-1978) postula que el desarrollo auditivo del niño se compone de tres etapas fundamentales: aprender a oír, aprender a escuchar con participación emotiva y, finalmente, aprender a evaluar lo que se escucha, utilizando mecanismos como la memoria, el análisis, la síntesis y la imaginación. En su enfoque, el ritmo es concebido como una manifestación vital, un movimiento ordenado inherente al ser humano, y sostiene que el maestro debe fungir como guía en el proceso de musicalización para que el niño pueda ejercitar su sentido rítmico natural.

La teoría de Edgar Willems sobre el desarrollo auditivo del niño resalta la importancia de un enfoque holístico y progresivo en la educación musical. Al dividir el

proceso en tres etapas distintas, desde aprender a oír hasta aprender a evaluar lo que se escucha, Willems reconoce la complejidad y la riqueza de la experiencia auditiva. Su énfasis en la participación emotiva en el acto de escuchar sugiere que la educación musical va más allá de la mera adquisición de habilidades técnicas, abarcando también aspectos emocionales y cognitivos. Al considerar el ritmo como una expresión vital inherente al ser humano, Willems subraya la importancia de conectar la educación musical con la experiencia corporal y sensorial del estudiante. Además, al enfatizar el papel del maestro como guía en el proceso de musicalización, Willems destaca la importancia del acompañamiento y la orientación del educador en el desarrollo del sentido rítmico natural del niño. En conjunto, estas ideas apuntan hacia una concepción integral de la educación musical que reconoce y valora la complejidad del proceso auditivo y rítmico en el aprendizaje musical.

Por otro lado, Carl Orff (1895-1982) enfatiza la importancia de la participación directa del alumno en la creación musical. Su método, conocido como Schulwerk (trabajo en la escuela), propone el uso de un conjunto de instrumentos adaptados a las necesidades de los niños, lo que permite que estos puedan producir música y desarrollar su sentido del ritmo y la melodía. La educación melódica según Orff se fundamenta en el uso de canciones populares y la exploración de temas musicales como el conocimiento de las notas, la entonación y el ritmo mediante actividades con las manos y los pies. Asimismo, destaca que la educación musical escolar permite al niño descubrir la música, fomenta la creación musical en grupo, el desarrollo de nuevas formas y la comprensión de los diferentes elementos musicales, todo ello contribuyendo a producir música con una calidad tonal equilibrada (Kertz, 2023).

El enfoque pedagógico de Carl Orff destaca por su énfasis en la participación activa del alumno en la creación musical, lo que refleja una perspectiva constructivista del aprendizaje. Al proporcionar a los niños un conjunto de instrumentos adaptados a sus necesidades, Orff promueve la expresión musical individual y colectiva, así como el desarrollo del sentido del ritmo y la melodía desde una edad temprana. Su enfoque basado en canciones populares y la exploración práctica de conceptos musicales fundamentales a través de actividades físicas con las manos y los pies facilita el

aprendizaje experiencial y sensorial. Además, al destacar la importancia de la educación musical escolar para descubrir la música, fomentar la creatividad grupal y comprender los elementos musicales, Orff subraya el valor de la música como una forma de expresión integral que contribuye al desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes. Este enfoque holístico y participativo de la educación musical resalta la importancia de cultivar una relación activa y significativa con la música desde la infancia.

Finalmente, Zoltan Kodály (1895-1967) propone un método original de lectura musical a primera vista que ha tenido excelentes resultados en los planes de estudio húngaros. Su enfoque se centra en establecer una relación directa entre el alumno y la música, especialmente con la música popular que conforma el entorno sonoro natural del individuo. Mediante este método, Kodály busca no solo desarrollar las habilidades musicales del estudiante, sino también su apreciación y comprensión de la música como parte integral de su experiencia vital (Ocaña et al, 2022).

El enfoque propuesto por Zoltan Kodály resalta la importancia de la conexión entre el estudiante y la música, reconociendo la música popular como una expresión cultural arraigada en la experiencia cotidiana del individuo. Su método de lectura musical a primera vista no solo busca desarrollar habilidades técnicas, sino también fomentar una apreciación más profunda y una comprensión significativa de la música. Al incorporar la música dentro del contexto vital del estudiante, Kodály no solo promueve el aprendizaje musical, sino que también busca enriquecer la vida del estudiante al brindarle una comprensión más amplia y una conexión más profunda con su entorno sonoro. Esta perspectiva holística de la educación musical resalta la importancia de considerar el contexto cultural y personal del estudiante en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la música.

En conclusión, las teorías de pedagogía musical presentadas por destacados pedagogos como Edgar Willems, Carl Orff y Zoltan Kodály resaltan la importancia fundamental de la música en la educación. Estas teorías, que se basan en el desarrollo auditivo, la participación activa del alumno en la creación musical y el establecimiento de una conexión directa entre el individuo y la música, ofrecen enfoques pedagógicos

ricos y diversos para fomentar el aprendizaje musical. La música, vista como un medio de expresión y desarrollo personal, emocional e intelectual, se posiciona como una herramienta invaluable en la formación integral de los individuos. Así, la integración de la música en los procesos educativos no solo enriquece la experiencia de aprendizaje, sino que también promueve el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales en los estudiantes, reafirmando su relevancia como elemento esencial en la educación.

10.1.4. La música como estrategia pedagógica

Si bien, el objeto de estudio se enfoca principalmente en la música como herramienta pedagógica útil en la enseñanza del área de geografía, es necesario comprender que esta representa un instrumento de enseñanza aplicable a una gran variedad de áreas del conocimiento.

Por lo anterior, se presentan a continuación los distintos fundamentos teóricos y científicos a través de los cuales es posible evidenciar el carácter transversal y multidisciplinar de la música como instrumento de desarrollo temático.

El uso de la música como herramienta pedagógica se ha consolidado como un enfoque multifacético respaldado por diversas teorías y prácticas educativas. En primer lugar, la UNESCO (2003) subraya la función de la música no solo como fuente de placer, sino también como un medio poderoso para fomentar la disciplina y el desarrollo mental y físico, al tiempo que reconoce su capacidad para catalizar el cambio social. Esta visión integral se sustenta en argumentos provenientes de distintos ámbitos, como la antropología, la sociología, la cultura y la terapia educativa, lo que refuerza su relevancia en la educación contemporánea. Además, autores como Muñoz (2019), López (2007) y Martín (2010) profundizan en la importancia de la canción como una herramienta educativa versátil y globalizadora, destacando su potencial para cultivar habilidades más allá del ámbito musical. Estos expertos coinciden en que el uso de la música en el aula no solo estimula la creatividad y el pensamiento crítico, sino que también contribuye al desarrollo emocional y social de los estudiantes, proporcionando un entorno propicio para el aprendizaje significativo y holístico.

Esta concepción de la música como un recurso educativo integral se ha fortalecido gracias a la evidencia empírica acumulada a lo largo de los años. Investigaciones en psicología educativa, sociología de la educación y pedagogía musical han respaldado la eficacia de la música como herramienta para alcanzar una amplia gama de objetivos educativos y sociales. Desde mejorar la motivación y la memoria hasta fomentar la inclusión y el desarrollo de habilidades interdisciplinarias, los estudios han demostrado consistentemente los beneficios pedagógicos de integrar la música en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque holístico hacia la educación musical abre nuevas posibilidades para enriquecer la experiencia educativa, promoviendo un aprendizaje más profundo, significativo y humano.

Pérez (2012) aporta una perspectiva valiosa al resaltar el potencial de las actividades rítmicas en el proceso educativo. Al poner énfasis en la capacidad de estas actividades para estimular las emociones. Pérez subraya la importancia del componente emocional en el aprendizaje, lo que puede llevar a una mayor implicación y compromiso por parte de los estudiantes. Además, al promover la diversión y el bienestar, las actividades rítmicas no solo hacen que el aprendizaje sea más atractivo, sino que también pueden contribuir a un ambiente de aula más positivo y colaborativo. La educación interdisciplinar también se ve favorecida, ya que la música y el ritmo pueden integrarse de manera efectiva en diversas áreas curriculares, permitiendo a los estudiantes hacer conexiones entre diferentes campos del conocimiento. Finalmente, al mejorar las relaciones entre iguales, las actividades rítmicas fomentan la cooperación y el trabajo en equipo, aspectos fundamentales para el desarrollo social y emocional de los estudiantes.

Por otro lado, Díaz & Moliner (2020) destacan el papel fundamental de la música como un recurso para promover la inclusión educativa y social. Al conectar con los estudiantes a través de la música, se crea un espacio donde todos los alumnos pueden participar y sentirse valorados, independientemente de sus habilidades o circunstancias individuales. Este enfoque inclusivo no solo beneficia a los estudiantes que pueden tener dificultades académicas o sociales, sino que también enriquece la experiencia educativa de todo el grupo. Además, al crear un ambiente propicio para el aprendizaje,

la música puede ayudar a reducir las barreras emocionales y cognitivas que pueden obstaculizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. En última instancia, al reconocer y celebrar la diversidad de expresiones culturales y musicales, la música puede promover la comprensión intercultural y el respeto mutuo, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más inclusiva y cohesionada.

Ahora bien, en el ámbito específico de la enseñanza de lenguas extranjeras, estudios como los de Thain (2010), Toscano (2011) y Kraus & Chandrasekaran (2010) han arrojado luz sobre las ventajas inherentes del uso de la música como herramienta pedagógica. Estos investigadores han demostrado de manera convincente cómo la integración de la música en el aula puede potenciar el desarrollo de habilidades lingüísticas y comunicativas cruciales, como la pronunciación precisa, la comprensión auditiva y la expresión oral fluida. Al utilizar canciones y ritmos pegadizos, los estudiantes pueden involucrarse de manera más activa en el proceso de aprendizaje de un idioma, ya que la música proporciona un contexto rico y memorable para la práctica lingüística. Además, la repetición inherente en muchas canciones ayuda a reforzar la retención y la memorización de vocabulario y estructuras gramaticales, lo que puede traducirse en un mejor desempeño académico en general.

Por su parte, investigaciones como las de Fonseca-Mora & Gómez-Domínguez (2015) han ampliado nuestra comprensión sobre el impacto positivo y duradero de la música en el rendimiento académico de los estudiantes de idiomas extranjeros. Estos estudios han revelado que el uso regular de la música en el aula no solo mejora las habilidades lingüísticas específicas, sino que también puede tener efectos beneficiosos en áreas relacionadas, como la motivación y la autoconfianza del estudiante. Al crear un ambiente de aprendizaje más dinámico y estimulante, la música puede aumentar la participación y el compromiso de los estudiantes, lo que a su vez puede conducir a un progreso más rápido y significativo en el dominio del idioma extranjero. En conjunto, estas investigaciones respaldan la idea de que la música es una herramienta invaluable para enriquecer la enseñanza y el aprendizaje de idiomas, ofreciendo beneficios tangibles tanto a nivel lingüístico como académico.

En el campo de las matemáticas, diversos investigadores como Cslovjecsek (2001/2004), An & Campraro (2011), y Johnson & Edelson (2003) han indagado en las conexiones entre la música y esta disciplina, destacando las posibles sinergias entre ambas. Sus estudios no solo han revelado la estrecha relación entre la música y conceptos matemáticos fundamentales, sino que también han propuesto recursos prácticos para integrar la música en el aula de matemáticas. Estos recursos van desde actividades basadas en patrones rítmicos y secuencias musicales hasta el uso de instrumentos musicales para ilustrar conceptos geométricos y numéricos. La idea subyacente es que la música proporciona un marco conceptual y experiencial único que puede ayudar a los estudiantes a comprender y aplicar conceptos matemáticos de manera más efectiva.

En concreto, estas investigaciones sugieren que la música no solo puede mejorar la comprensión de los conceptos matemáticos, sino que también puede promover el desarrollo de habilidades cognitivas clave, como el pensamiento lógico y abstracto. Al involucrarse en actividades musicales que requieren la identificación de patrones, la manipulación de estructuras rítmicas y la interpretación de relaciones espaciales, los estudiantes están ejercitando habilidades mentales que son fundamentales para el éxito en matemáticas. Esta integración de la música en el aula de matemáticas no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también puede ayudar a superar barreras de aprendizaje y motivar a los estudiantes al proporcionar un contexto relevante y significativo para la exploración y el descubrimiento matemático.

En conclusión, el uso de la música como herramienta pedagógica ha sido respaldado por una amplia gama de estudios e investigaciones en diversos ámbitos educativos, desde la enseñanza de lenguas extranjeras hasta las matemáticas. Estos estudios han demostrado de manera consistente los beneficios de integrar la música en el proceso de enseñanza-aprendizaje, destacando su capacidad para estimular el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes, así como para mejorar su rendimiento académico en diferentes áreas del conocimiento. Desde la promoción de la creatividad y el pensamiento crítico hasta el fortalecimiento de habilidades lingüísticas y matemáticas, la música emerge como una herramienta versátil y poderosa que

enriquece la experiencia educativa y promueve un aprendizaje más profundo y significativo.

A medida que se continúa explorando las sinergias entre la música y la educación, es imperativo seguir investigando y desarrollando prácticas pedagógicas que aprovechen plenamente el potencial de la música como herramienta para el aprendizaje. Al integrar la música de manera más sistemática y reflexiva en los planes de estudio y en las estrategias de enseñanza, se pueden cultivar entornos educativos más inclusivos, estimulantes y efectivos que preparen a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI con confianza y creatividad. En última instancia, al reconocer y valorar el papel central de la música en la educación, se pueden abrir nuevas puertas hacia un futuro educativo más enriquecedor y equitativo para todos.

El análisis detallado de las principales teorías y estudios que respaldan el uso de la música como herramienta pedagógica en la enseñanza de las Ciencias Sociales, específicamente en el área de Geografía, revela importantes hallazgos y conclusiones:

En primer lugar, las teorías de destacados pedagogos musicales como Emile Jacques Dalcroze, Carl Orff, Edgar Willems y Zoltán Kodály sugieren que la música no solo es una forma de expresión artística, sino también una poderosa estrategia para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes. Cada uno de estos pedagogos promovió enfoques que subrayan la importancia de la participación activa del alumno, el desarrollo auditivo y rítmico, así como la conexión personal con la música. Por ejemplo, Dalcroze propuso el uso del ritmo como un medio para desarrollar habilidades cognitivas y motoras a través del movimiento, mientras que Kodály enfatizó el papel de la canción y el canto como herramientas para la educación musical integral.

Además, estudios recientes han indicado que la integración de la música en el aula, basándose en enfoques como los de estos pedagogos, puede mejorar significativamente aspectos del aprendizaje, tales como la memoria y la concentración, elementos clave para el aprendizaje de materias como la geografía. Por lo tanto, si bien la música se ha considerado tradicionalmente como una forma de expresión artística, su capacidad para fomentar habilidades cognitivas y emocionales en los estudiantes la convierte en una estrategia pedagógica efectiva en la enseñanza de la Geografía.

Del mismo modo, la música tiene el potencial de estimular el interés, la creatividad y la participación de los estudiantes en el proceso educativo. Diversos estudios en el campo de la educación musical sugieren que su uso en el aula puede generar un ambiente más dinámico y estimulante, lo que favorece la atención y el compromiso de los alumnos con el contenido, incluyendo materias como la geografía. Según Hallam (2010) y Costa-Giomi (2004), la música no solo actúa como un medio para mejorar habilidades cognitivas, sino que también crea un entorno motivador que fomenta la participación activa. Esta dinámica puede contribuir a que los estudiantes se involucren más profundamente con los contenidos académicos, ya que la música facilita la memorización, el enfoque y la concentración.

En el caso específico de la geografía, estudios han mostrado que la integración de la música en el aula puede mejorar la comprensión espacial y temporal, al vincular los conceptos geográficos con elementos rítmicos y melódicos, haciendo los temas más accesibles y atractivos para los estudiantes.

Adicionalmente, se reconoce que facilita la comprensión y el aprendizaje significativo de conceptos geográficos al estimular diferentes áreas del cerebro, promover la memoria y la retención de información, y facilitar la asociación de ideas a través de la creación de conexiones multisensoriales. Por su parte, la integración de la música en la enseñanza de la Geografía promueve enfoques interdisciplinarios que permiten abordar los fenómenos geográficos desde diversas perspectivas y contextos culturales, enriqueciendo así la comprensión de la realidad social y ambiental.

Por tanto, los estudios y teorías revisados proponen el uso de la música como una herramienta pedagógica efectiva en la enseñanza de las Ciencias Sociales, específicamente en el área de Geografía en Colombia. Aunque las evidencias existentes sugieren que su integración en el currículo escolar podría contribuir significativamente al desarrollo integral de los estudiantes, fomentando la motivación, la participación y el desarrollo cognitivo, es importante destacar que estos resultados dependen de factores contextuales y deben ser explorados más a fondo. La propuesta es que la música, cuando se integra de manera efectiva en el aula, tiene el potencial

para enriquecer el aprendizaje geográfico, aunque se requiere más investigación empírica para confirmar su impacto de forma definitiva.

10.2. Resultado 2. Métodos musicales que se pueden aplicar en el aula de clases para facilitar el aprendizaje.

Este capítulo se propone explorar el potencial de los métodos musicales como herramientas innovadoras para la enseñanza de la geografía en el contexto educativo. Reconociendo la creciente relevancia de enfoques interdisciplinarios en la pedagogía contemporánea, la investigación se enfoca en analizar cómo la música puede servir como vehículo efectivo para la comprensión y asimilación de conceptos geográficos complejos. Varios estudios sugieren que la integración de la música en el aula no solo mejora la memoria y la atención, sino que también facilita el aprendizaje de contenidos abstractos, como los conceptos espaciales y temporales propios de la geografía. Por ejemplo, Hallam (2010) y Costa-Giomi (2004) han investigado el impacto positivo de la música en la cognición y la participación de los estudiantes, lo que respalda la propuesta de utilizarla como una herramienta pedagógica eficaz para la enseñanza de diversas disciplinas, incluida la geografía.

Desde la representación de características topográficas mediante estructuras rítmicas y melódicas hasta el empleo de composiciones sonoras para la memorización de datos geográficos específicos, el estudio aspira a examinar diversas estrategias y métodos que permitan a los educandos establecer conexiones significativas con la disciplina.

Además, se indaga en cómo la incorporación de métodos musicales en la enseñanza de la geografía puede fomentar un entorno de aprendizaje inclusivo y participativo, propicio para la expresión creativa y la exploración de perspectivas culturales y geográficas diversas. A través del arte sonoro, se persigue no solo la transmisión de conocimientos cartográficos, sino también la promoción de una comprensión más profunda de la diversidad y complejidad del entorno terrestre. En este contexto, el enfoque pedagógico propuesto pretende enriquecer no solo el proceso

de instrucción y aprendizaje en geografía, sino también suscitar un sentido de curiosidad y aprecio por la interrelación entre la música y el espacio geográfico.

En última instancia, se aspira a ofrecer a los educadores una perspectiva renovada sobre la enseñanza de la geografía, instándolos a considerar el potencial transformador de la música como recurso pedagógico de notable eficacia. A través de la exposición de ejemplos prácticos, revisión de literatura relevante y análisis de experiencias exitosas, se busca proporcionar un recurso académico que inspire la implementación de métodos musicales en el aula de geografía, con el propósito de fomentar un aprendizaje más enriquecedor y significativo para el alumnado.

10.2.1. Relación entre la música y el aprendizaje

El panorama educativo respecto a la integración de la formación musical y su impacto en el crecimiento psicológico plantea desafíos significativos, como señala Hargreaves (1998). Este autor evidencia una concepción unilateral en la que los padres moldean a los niños en su relación con la música, lo que subraya la necesidad de reconocer al niño como un agente activo en su proceso de socialización. A su vez, la teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner (2015) destaca el papel fundamental de la música en la estimulación de todas las formas de inteligencia, incluida la intrapersonal, que implica el conocimiento y la comprensión de los aspectos internos de uno mismo. Sin embargo, la complejidad de la experiencia auditiva, como plantea Rowell (2015), sugiere que la comprensión de la música va más allá de la simple asociación de estímulos, abarcando la influencia de los recuerdos musicales tempranos, las experiencias de enseñanza y las características individuales de cada persona. En este contexto, la educación musical no solo involucra el estudio de los elementos del lenguaje musical, sino también el reconocimiento de la diversidad de experiencias y perspectivas que conforman la relación única de cada individuo con la música.

La música emerge como una alternativa metodológica valiosa en el contexto educativo, al igual que otras expresiones artísticas, gracias a su capacidad para generar gozo, expresiones estéticas y nuevas metodologías de enseñanza. Como

señala Gonzales (2006), el involucramiento de los niños en actividades artístico-musicales no solo promueve el disfrute, sino que también estimula el desarrollo de diversas habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Esta perspectiva resalta la importancia de comprender y valorar el rol fundamental de la música en la educación de manera integral.

Además, es esencial considerar la diversidad de métodos disponibles para la enseñanza musical y su impacto en el entorno educativo. Valia (2013) destaca la influencia de factores ambientales, como el sonido, y la importancia de principios pedagógicos que motiven la participación activa de los alumnos, fomenten la concentración, construyan conceptos básicos y preserven la espontaneidad en el proceso de aprendizaje. Estos principios fundamentales orientan el diseño de estrategias didácticas que buscan maximizar el potencial educativo de la música en el aula, enriqueciendo así la experiencia de aprendizaje de los estudiantes.

Por tanto, la música junto con otras formas artísticas, ha sido valorada a lo largo de la historia por diversas culturas y sociedades debido a su capacidad para brindar placer, expresiones estéticas y nuevas metodologías educativas. Participar en actividades artístico-musicales ofrece a los niños una variedad de oportunidades que van más allá del mero entretenimiento, como señala Gonzales (2006). Estas experiencias musicales promueven el desarrollo de múltiples formas de pensamiento y aprendizaje, estimulando habilidades creativas, resolución de conflictos y trabajo en equipo. En este sentido, la música ejerce un efecto metodológico en la adquisición de conocimientos, contribuyendo así al desarrollo integral de los estudiantes en los ámbitos social, cognitivo y emocional.

La importancia de comprender el valor de la música en la educación se destaca en la ponencia propuesta, que busca resaltar la música como una alternativa metodológica en el aula. Basándose en investigaciones que evidencian el impacto positivo de la educación musical en el desarrollo cognitivo, social, físico y emocional de los estudiantes, se pretende enfatizar su papel como herramienta educativa clave. Este enfoque reconoce a la música no solo como un medio de expresión artística, sino

también como un vehículo para el crecimiento personal y académico de los alumnos, como sugiere Gonzales (2006).

Asimismo, es fundamental tener en cuenta la diversidad de métodos disponibles para integrar la música en el proceso educativo, como señala Valia (2013). Estos métodos deben considerar la influencia de factores ambientales como el sonido y adherirse a principios pedagógicos que fomenten la motivación, participación activa, concentración y construcción de conceptos básicos en los estudiantes. Al mantener la espontaneidad y la experiencia como elementos centrales, los métodos musicales pueden enriquecer significativamente la experiencia educativa y contribuir al desarrollo integral de los alumnos.

La música, siendo un fenómeno de interés psicológico, desempeña un papel significativo en la motivación de las personas, como se destaca en las reflexiones de diversos estudios. Se reconoce que la influencia motivacional de la música está estrechamente vinculada al tipo de estilo que se escucha, lo que refleja un proceso cognitivo complejo que implica habilidades como la observación, interacción y retención. Además, la música facilita la identificación y expresión de emociones, lo que puede llevar al descubrimiento y comprensión de aspectos relevantes en la vida diaria. Este proceso, según se sugiere, abre la puerta a una nueva actitud hacia el aprendizaje, ya que al escuchar música agradable, se activan neurotransmisores como la dopamina y las endorfinas, generando un estado emocional propicio para la alegría y el optimismo.

Mosquera (2013) subraya que la música, tanto producida por instrumentos musicales como por las cuerdas vocales, tiene la capacidad de influir en el estado emocional de las personas. La manera en que se canta una canción puede evocar sensaciones de paz, tranquilidad, alegría o incluso rabia y odio, entre otros. Esta versatilidad emocional de la música la convierte en una herramienta poderosa para estimular estados de ánimo específicos y, por ende, influir en la motivación de las personas hacia diversas actividades, incluido el aprendizaje.

En consecuencia, la música no solo crea una atmósfera emotiva que condiciona la experiencia del individuo, sino que también puede prepararlos para enfrentar

distintas situaciones, como se plantea en los argumentos expuestos. Su capacidad para estimular emociones y neurotransmisora clave en el cerebro sugiere que puede desempeñar un papel fundamental en la motivación intrínseca y extrínseca de las personas, influyendo así en su disposición hacia el aprendizaje y otras actividades de la vida cotidiana.

En referencia al lenguaje, debe mencionarse que este y la música mantienen una íntima relación que se remonta a sus formas primordiales, siendo ambos medios de comunicación y expresión fundamentales para la humanidad. La música no solo tiene la capacidad de evocar emociones y afectar procesos fisiológicos, sino que también desempeña un papel crucial en el desarrollo del lenguaje. La estimulación proporcionada por la música a los lóbulos frontales del cerebro contribuye al fortalecimiento de habilidades lingüísticas esenciales, lo que sugiere una conexión intrínseca entre el desarrollo musical y verbal (Bernal et al, 2010).

Tanto el lenguaje musical como el verbal comparten un propósito común como formas de expresión humana, aprovechando los mismos instrumentos físicos y cognitivos para su manifestación. Aunque la música no puede considerarse un idioma en el sentido técnico tradicional, su capacidad para conectar a las personas a nivel emocional y cultural es innegable. De manera similar, el lenguaje y la música pueden ser estudiados tanto en un plano abstracto, como facultades mentales, como en un contexto físico que ocurre en el tiempo.

Esta interconexión entre la música y el lenguaje proporciona una comprensión más profunda de la complejidad del desarrollo humano y la forma en que las expresiones musicales y verbales se entrelazan para formar parte integral de la experiencia humana. Al reconocer esta relación simbiótica, se abre un campo de estudio que permite explorar las implicaciones de la música en el desarrollo del lenguaje y viceversa, enriqueciendo así nuestra comprensión de cómo nos comunicamos y nos expresamos como seres humanos.

En relación con lo mencionado anteriormente, debe afirmarse que al ser percibida de manera diversa por cada individuo, la música presenta una complejidad en su influencia sobre el aprendizaje que no puede ser generalizada de manera absoluta,

como señala Tobar (2013). Sin embargo, el avance tecnológico ha permitido identificar cómo el cerebro procesa la música, revelando que este proceso implica la sinfonía de varias áreas cerebrales simultáneamente. Además, la música activa la corteza visual, generando imágenes y recuerdos de las melodías escuchadas, lo que contribuye a un mejor almacenamiento de información y una predisposición más positiva hacia el aprendizaje.

Resulta notable que la música no solo beneficia a aquellos que la escuchan, sino también a quienes la aprenden por primera vez, ya que este proceso activa diferentes regiones cerebrales, lo que facilita la retención de información y promueve un aprendizaje motivado y positivo. La utilidad terapéutica de la música, evidenciada en estudios con pacientes de Alzheimer, resalta su capacidad para evocar recuerdos y emociones incluso en situaciones de pérdida de memoria. Como destaca Armstrong (2008), la música tiene una influencia poderosa en la memoria, activando recuerdos incluso de forma automática, lo que resalta su potencial para mejorar el aprendizaje y la retención de información.

Además de sus efectos terapéuticos, la música también se ha demostrado como una herramienta eficaz para potenciar la creatividad y la imaginación durante actividades académicas, como la escritura creativa. El uso de música ambiental durante estas actividades ha demostrado incrementar la capacidad imaginativa y la riqueza del vocabulario empleado en los textos producidos, como sugiere Tobar (2013). Esta capacidad de la música para estimular la creatividad y el pensamiento imaginativo destaca su importancia como recurso pedagógico para enriquecer el proceso de aprendizaje de manera lúdica y efectiva.

Ahora bien, como forma de expresión universal, la música despliega un rol crucial como medio de comunicación en el proceso educativo, extendiendo su influencia más allá de las limitaciones del lenguaje verbal. En consonancia con las reflexiones de Sarget (2003), el proceso de creación musical ofrece una plataforma rica y diversa para la comunicación de emociones y el fomento del acercamiento entre los estudiantes. Esta modalidad de expresión permite una primera toma de contacto con experiencias musicales que pueden ser desconocidas para el alumnado, enriqueciendo

así el entorno educativo con una gama más amplia de estímulos sensoriales y emocionales.

La educación a través de la música, como lo señala Vilar (2004), va más allá de la mera adquisición de habilidades musicales; implica un proceso activo y participativo que promueve el desarrollo de la empatía y la escucha atenta hacia los demás. La improvisación, en particular, emerge como un recurso decisivo para cultivar la sensibilidad hacia las necesidades y expresiones de los compañeros, estableciendo un puente entre la música y el lenguaje como formas complementarias de comunicación. Este enfoque metodológico fomenta la interacción entre los estudiantes y contribuye al desarrollo de habilidades sociales y emocionales fundamentales en el contexto educativo.

Los beneficios de la música en el proceso educativo son multifacéticos y abarcan tanto el plano cognitivo como el emocional y psicomotor, como se destaca en las reflexiones de los responsables educativos citados. La música no solo potencia la memoria, la atención y la concentración, sino que también estimula el desarrollo del lenguaje y promueve la socialización y la expresión creativa. En este sentido, la enseñanza de la música no solo enriquece la formación integral del individuo, sino que también contribuye de manera significativa al desarrollo de habilidades y competencias indispensables para su pleno desarrollo en la sociedad.

Desde tiempos antiguos, se reconoce que la música tiene un profundo impacto emocional en el ser humano (Vivas et al, 2007). Esta afirmación resalta la importancia del sonido, un fenómeno físico que se propaga a través del aire mediante vibraciones y que es fundamental para la comunicación humana. El sonido, al ser captado principalmente por el oído, facilita la expresión del lenguaje formal y simbólico, lo que posibilita una comunicación sofisticada entre individuos. El aprendizaje intuitivo y autónomo del uso del sonido en contextos sociales y educativos puede enriquecerse mediante una estimulación específica en estos ámbitos.

La música, como forma de arte que utiliza el sonido como medio de expresión, tiene un papel fundamental en el desarrollo cognitivo y emocional. Además de su componente estético, la música puede tener un impacto significativo en la memoria, el

aprendizaje y la comunicación, como sugiere la exposición casual a diferentes tipos de ritmos musicales. No todas las manifestaciones musicales persiguen objetivos comerciales; algunas buscan fines estéticos y artísticos, lo que subraya la diversidad de sus propósitos y su potencial para influir en las funciones cognitivas humanas de manera variada y enriquecedora.

Sin embargo, no todos los sonidos son beneficiosos para las funciones cognitivas; el ruido, definido como un sonido no deseado que interfiere con las actividades cotidianas, puede tener efectos negativos en la salud auditiva y el bienestar general. Aunque tradicionalmente se ha asociado el ruido con la molestia y la pérdida auditiva, su contenido semántico y contextual también comienza a reconocerse como relevante en su impacto sobre las funciones cognitivas. Este fenómeno, estudiado principalmente en contextos laborales y recreativos, destaca la importancia de gestionar adecuadamente el entorno sonoro para promover un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo cognitivo.

A continuación, se resume los principales aspectos de la relación entre la música y el aprendizaje, abordando diversos aspectos clave que destacan la influencia significativa que la música tiene en el proceso educativo. Desde su impacto emocional hasta su capacidad para estimular la cognición y promover la socialización, la música emerge como una herramienta invaluable para cultivar la experiencia formativa. Esta tabla ofrece una visión integral de cómo la música puede potenciar el desarrollo académico, emocional y social de los individuos, subrayando su importancia en el contexto educativo.

Tabla 5

Relación entre la música y el aprendizaje

Aspecto	Descripción
Impacto emocional	La música tiene un profundo impacto emocional en los individuos, pudiendo influir en el estado de ánimo, la motivación y la disposición hacia el aprendizaje.
Estimulación	La exposición a la música, especialmente de forma activa y

cognitiva	participativa, puede potenciar habilidades cognitivas como la memoria, la atención y la concentración.
Desarrollo del lenguaje	La música, al ser una forma de comunicación universal, contribuye al desarrollo del lenguaje al fomentar la expresión verbal y la comprensión de signos y símbolos lingüísticos.
Socialización	El aprendizaje musical promueve la interacción social y la colaboración entre los estudiantes, fomentando el trabajo en equipo y la empatía a través de la improvisación y la interpretación musical.
Creatividad	La música estimula la creatividad y la imaginación, ofreciendo a los estudiantes un medio de expresión alternativo que puede enriquecer su capacidad para resolver problemas y pensar de manera innovadora.
Bienestar emocional	La música puede proporcionar un sentido de bienestar emocional y ayudar a gestionar el estrés y la ansiedad, creando un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal.

Nota: Elaboración propia.

En conclusión, la relación entre la música y el aprendizaje es multifacética y profunda, abarcando aspectos emocionales, cognitivos, lingüísticos y sociales. La música no solo ejerce un impacto emocional significativo, sino que también estimula el desarrollo cognitivo y promueve la socialización y la creatividad. Además, su influencia positiva en el bienestar emocional de los individuos contribuye a crear un entorno optimo para el desarrollo de habilidades académicas y el crecimiento personal. En conjunto, estos aspectos resaltan la importancia de integrar la música de manera activa y significativa en los entornos educativos, reconociendo su capacidad única para enriquecer y potenciar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

10.2.2. Métodos Musicales para Enseñar Geografía.

Integrar la música como estrategia pedagógica para enseñar geografía representa una innovadora y enriquecedora aproximación al proceso educativo. La combinación de la música y la geografía no solo ofrece una nueva dimensión para explorar y comprender los conceptos geográficos, sino que también estimula la vinculación de los estudiantes en el aula. En este contexto, se presentan propuestas pedagógicas que aprovechan el poder que tiene la música para facilitar el aprendizaje de la geografía, brindando a los educadores una variedad de métodos creativos y efectivos para fortalecer la experiencia académica de sus estudiantes.

Estas propuestas pedagógicas no solo buscan transmitir conocimientos geográficos, sino también fomentar el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales en los estudiantes. Al integrar la música en el proceso de enseñanza de la geografía, se promueve una experiencia educativa integral que va más allá de la mera memorización de datos y cifras. La música se convierte en un vehículo para explorar y comprender conceptos geográficos de manera más profunda y significativa, permitiendo a los estudiantes conectar con los temas de estudio de una manera más personal y emocional.

Desde la creación de canciones que abordan temas geográficos hasta el uso de melodías para representar fenómenos naturales o regiones específicas, las propuestas pedagógicas que combinan la música y la geografía ofrecen un abanico de posibilidades creativas y estimulantes. Estas estrategias no solo hacen que el aprendizaje sea más accesible y atractivo para los estudiantes, sino que también fomentan la creatividad, la colaboración y el pensamiento crítico en el aula. En resumen, la integración de métodos musicales en la enseñanza de la geografía ofrece un enfoque innovador y enriquecedor que promueve un aprendizaje significativo y duradero.

En primer lugar, la propuesta didáctica presentada por Baraceta Sánchez (2019) ofrece una perspectiva innovadora sobre cómo integrar la música vallenata tradicional en el proceso educativo de la geografía. Esta propuesta busca aprovechar la riqueza cultural y el arraigo del vallenato en la región norte de Colombia para enriquecer la

comprensión geográfica de los estudiantes. Al explorar las letras y melodías de estas canciones, se abre un espacio para comprender la interrelación entre la música y el paisaje geográfico, así como para analizar las dimensiones socioculturales que influyen en la creación artística.

Desde esta perspectiva, la vinculación entre la música y la geografía se presenta como un recurso valioso para profundizar en el estudio de la región norte de Colombia. La música vallenata emerge como un reflejo de la identidad cultural, las tradiciones y las relaciones humanas en esta área geográfica, proporcionando a los estudiantes una ventana única para explorar la geografía cultural y comprender cómo los lugares y la historia se entrelazan con la creación musical. En este contexto, la propuesta didáctica se erige como un puente entre el arte y la ciencia geográfica, ofreciendo a los educadores una herramienta innovadora para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En términos generales, la propuesta pedagógica delineada por Baraceta (2019) se fundamenta en la integración de la música vallenata como una mediación didáctica para enriquecer el estudio de la geografía. Se destaca la región norte de Colombia como un contexto clave, donde el vallenato no solo es un género musical, sino también un símbolo arraigado en la identidad cultural local. A través del análisis de las letras y melodías de las canciones vallenatas, se busca comprender cómo estos elementos reflejan y representan tanto los aspectos físicos del paisaje geográfico como las dimensiones socioculturales de la región.

Una de las piedras angulares de esta propuesta es el énfasis en la geografía cultural. Se reconoce que la música vallenata no existe en un vacío, sino que está intrínsecamente ligada a la vida cotidiana, las tradiciones y las relaciones humanas de las comunidades locales. Al explorar esta intersección entre música y geografía, los estudiantes tienen la oportunidad de profundizar en su comprensión de cómo los lugares y las personas influyen mutuamente en la creación artística y en la percepción del entorno.

Además, se ofrecen actividades necesarias para aplicar estos conceptos en el aula. Desde analizar las letras de las canciones para identificar referencias geográficas

hasta mapear las rutas mencionadas en las composiciones, se busca fomentar una experiencia educativa interactiva y enriquecedora. En conjunto, estos elementos forman un enfoque integral que busca conectar la música, la cultura y la geografía en el proceso académico.

Al interior de la propuesta pedagógica presentada en el libro "Entre la Música y la Geografía: Enseñanza de la Geografía a partir de la música vallenata tradicional", se destacan varios aspectos específicos que buscan integrar de manera efectiva la música vallenata en la enseñanza de la geografía. En primer lugar, se propone un enfoque analítico de las canciones vallenatas, donde los estudiantes se sumergen en la riqueza de las letras y melodías para extraer información relevante sobre el paisaje geográfico. Esta aproximación permite identificar referencias geográficas específicas, como nombres de lugares, descripciones de entornos naturales y menciones de elementos culturales que enriquecen la comprensión del contexto geográfico de la región norte de Colombia.

Además, la propuesta pedagógica fomenta la exploración de la geografía cultural a través de la música vallenata. Los estudiantes tienen la oportunidad de examinar cómo la música refleja las prácticas culturales, las tradiciones y la identidad de las comunidades locales. Esto les permite comprender cómo los aspectos socioculturales del entorno influyen en la creación artística y cómo, a su vez, la música contribuye a la construcción de la identidad regional. Mediante actividades prácticas y reflexivas, los estudiantes pueden explorar estas conexiones entre música, cultura y geografía, promoviendo así una comprensión más holística y contextualizada del paisaje geográfico y cultural de la región norte de Colombia.

Al respecto, la siguiente tabla proporciona un resumen detallado de la propuesta pedagógica presentada por Baraceta (2019). Se dividen las características principales de esta propuesta, como la vinculación entre música y geografía, la construcción sociocultural y geografía cultural, así como la propuesta didáctica. Cada característica se describe en dos columnas distintas, ofreciendo una visión clara y organizada de cómo la música vallenata puede integrarse efectivamente en la enseñanza de la geografía.

Tabla 6.

Propuesta pedagógica

Característica de la Propuesta	Descripción
Vinculación entre Música y Geografía	- La música vallenata tradicional se considera un recurso valioso para explorar el paisaje geográfico de la región norte de Colombia.
	- El análisis de las canciones vallenatas permite comprender cómo la música refleja y representa lugares, costumbres, historia y relaciones humanas en la región.
Construcción Sociocultural y Geografía Cultural	- Se aborda la construcción sociocultural de la región, reconociendo el arraigo de la música vallenata en la vida cotidiana y la identidad cultural local.
	- Se enfoca en la geografía cultural, explorando cómo la música y la geografía se entrelazan y cómo los lugares influyen en la creación de canciones y en la percepción del paisaje.
Propuesta Didáctica	- Basada en los principios de la geografía cultural y el enfoque didáctico para la comprensión, presenta actividades que utilizan canciones vallenatas para enseñar conceptos geográficos.
	- Sugiere analizar las letras de las canciones, estudiar la historia detrás de estas, mapear las rutas mencionadas y explorar la relación entre la geografía física y la música.

Nota. Elaboración propia. Fuente (Baraceta, 2019).

Por otro lado, la propuesta presentada por Avilar (2015) para el aprendizaje a través de la música se presenta como una estrategia dinámica y flexible, adaptada a

los requerimientos de los alumnos. Al contextualizar la música dentro de las categorías y sistemas de conceptos geográficos, se fomenta una interiorización más profunda de los contenidos académicos de la materia. Esta metodología aprovecha los diversos elementos musicales, como letras, ritmos, melodías y danzas, para explorar conceptos geográficos como continuidad temporal, nociones de cambio, espacio, paisaje geográfico, escala, conservación del ambiente y la relación sociedad-naturaleza.

Además, se estructura en torno a contenidos conceptuales y categorías de análisis desde la Geohistoria, lo que promueve una reflexión más acorde con la práctica de la ciencia geográfica. Los estudiantes no solo aprenden sobre geografía, sino que también desarrollan habilidades críticas, analíticas y de síntesis mientras exploran la música en su contexto geográfico. Desde el encuentro hispano-indígena hasta la reflexión sobre la comunidad y el trabajo, esta metodología utiliza la música como un vehículo para la comprensión y el compromiso con la geografía y su relevancia en la sociedad.

Este enfoque pedagógico fusiona la riqueza emocional y sensorial de la música con los fundamentos teóricos de la geografía, creando así una experiencia de aprendizaje única y cautivadora para los estudiantes. Al integrar la música en el aula de geografía, se abre un espacio dinámico donde los alumnos pueden explorar de manera activa y participativa los distintos aspectos del mundo que los rodea, desde las características físicas del paisaje hasta las complejidades de las interacciones humanas en el espacio.

La metodología se sustenta en la idea de que la música es un lenguaje universal que trasciende las barreras culturales y lingüísticas, lo que la convierte en un medio poderoso para transmitir conceptos geográficos de manera accesible y atractiva. A través de la música, los estudiantes pueden conectar de forma más profunda con las realidades geográficas de diferentes regiones del mundo, desarrollando así una apreciación más amplia y comprensiva de la diversidad cultural y ambiental del planeta. Además, al involucrar activamente a los estudiantes en la selección y análisis de música relacionada con temas geográficos, se fomenta su capacidad para pensar

críticamente y para expresar sus propias ideas y perspectivas sobre los desafíos y oportunidades que enfrenta el mundo contemporáneo (Avilar, 2015).

Por último, la propuesta metodológica para el aprendizaje de la geografía a través de la música promueve un enfoque holístico e interdisciplinario hacia el estudio de esta disciplina, alentando la integración de conocimientos y perspectivas provenientes de diversas áreas, como la historia, la sociología, la ecología y la economía. Esta metodología no solo se enfoca en los aspectos geográficos de los contenidos, sino que también utiliza la música como un puente para explorar los contextos culturales, sociales y ambientales que influyen en la construcción de los territorios.

Al conectar la música con temas geográficos, como los paisajes sonoros o las músicas regionales, los estudiantes pueden explorar las complejas interconexiones entre la música, la cultura y el medio ambiente. Por ejemplo, los géneros musicales específicos pueden ayudar a contextualizar el estudio de las diversas regiones geográficas, permitiendo a los estudiantes analizar cómo el entorno natural y las dinámicas sociales influyen en la creación de diferentes tradiciones musicales. Esta aproximación multidisciplinaria no solo facilita la comprensión de la geografía física, sino también de la geografía humana, fomentando una comprensión más profunda de los sistemas geográficos a escala local, regional y global.

En términos metodológicos, esta propuesta puede incluir actividades prácticas como:

Análisis de canciones: Los estudiantes pueden analizar letras de canciones que reflejan temas geográficos, como migraciones, conflictos sociales o características del territorio, fomentando la discusión sobre las conexiones entre la música y los fenómenos geográficos.

Creación de paisajes sonoros: Los estudiantes pueden realizar proyectos en los que construyan paisajes sonoros representativos de diferentes regiones geográficas, utilizando música y sonidos ambientales para explorar las características de esos lugares.

Estudios de caso interdisciplinarios: Se pueden desarrollar estudios de caso donde se integre la música con temas como la economía local (por ejemplo, cómo la industria musical influye en las economías regionales) o la sociología (analizando cómo la música refleja la vida social de diferentes comunidades geográficas).

Esta propuesta no solo ofrece una manera innovadora y efectiva de enseñar y aprender geografía, sino que también promueve una educación más creativa y participativa, que despierta la curiosidad, el compromiso y la creatividad de los estudiantes. Al utilizar la música como una herramienta para explorar el mundo, los estudiantes no solo aprenden sobre geografía de manera más significativa, sino que también desarrollan una comprensión holística de cómo los diferentes aspectos del conocimiento están interrelacionados en el estudio de los territorios.

Tabla 7

Características propuestas pedagógica

Características	Descripción
Integración de la música	La propuesta se basa en la integración de la música como herramienta principal de enseñanza en la geografía.
Enfoque participativo	Se fomenta la participación activa de los estudiantes en la selección y análisis de música relacionada con la Geografía, promoviendo así su compromiso y empoderamiento en el proceso de aprendizaje.
Universalidad	La música se percibe como un lenguaje universal que trasciende barreras culturales y lingüísticas, lo que la convierte en un medio accesible y atractivo para transmitir conceptos geográficos.
Enfoque interdisciplinario	Se promueve la integración de conocimientos y perspectivas provenientes de diversas disciplinas, como la historia,
	La sociología, la ecología y la economía, en el estudio de la geografía a través de la música.

Desarrollo de habilidades	Se busca desarrollar habilidades de pensamiento crítico, creatividad y expresión a través del análisis y la Interpretación de música relacionada con temas geográficos, fomentando así un aprendizaje integral y profundo.

Nota: Elaboración propia. Fuente (Avilar, 2020)

La tabla presenta de manera concisa las características principales de la propuesta pedagógica en la cual la música representa la herramienta central en la enseñanza de la geografía. Destaca la función de la música como vehículo de aprendizaje, enfatizando su capacidad para incluir a los activamente a los estudiantes y en el proceso educativo. Además, resalta cómo esta propuesta adopta un enfoque interdisciplinario al integrar conocimientos y perspectivas provenientes de diversas áreas, lo que enriquece la comprensión de los conceptos geográficos y promueve una visión holística del mundo.

Asimismo, se subraya el desarrollo de herramientas cognitivas y emocionales a través del análisis y la interpretación de la música, lo que contribuye al fortalecimiento del pensamiento crítico, las habilidades creativas y expresivas de los estudiantes. Al reconocer a la música como lenguaje universal, la propuesta pedagógica se presenta como inclusiva y accesible, permitiendo que los estudiantes exploren y comprendan la geografía desde diversas perspectivas culturales y lingüísticas. En conjunto, estas características posicionan a esta propuesta como un enfoque innovador y efectivo para la enseñanza de la geografía, que nutre tanto el intelecto como el espíritu de los estudiantes.

Por lo anterior, la música como herramienta pedagógica representa un enfoque innovador y prometedor que ofrece numerosos beneficios tanto para los estudiantes como para los docentes. A través de esta propuesta, se fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales en los estudiantes, al tiempo que se enriquece su comprensión del mundo que les rodea. La música, al ser un lenguaje universal, facilita la conexión entre conceptos geográficos y experiencias personales, promoviendo así un aprendizaje significativo y duradero.

Además, la adopción de un enfoque interdisciplinario en esta propuesta permite que los estudiantes exploren la interconexión entre la música y la geografía, así como entre diferentes disciplinas, lo que contribuye a una comprensión más completa y holística del conocimiento. Esta aproximación colaborativa y multifacética no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también fomenta la creatividad y el pensamiento crítico en los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo con una perspectiva amplia y flexible.

En última instancia, la propuesta pedagógica que integra la música y la geografía emerge como una valiosa contribución al campo educativo, ofreciendo nuevas formas de enseñar y aprender que inspiran la curiosidad, el compromiso y el amor por el conocimiento en los estudiantes. Al aprovechar el poder transformador de la música, esta propuesta abre nuevas puertas hacia un aprendizaje más profundo, significativo y enriquecedor para las generaciones presentes y futuras.

10.3. Resultado 3. Influencia de la música en la construcción emocional de los estudiantes de educación básica general, en Colombia, según las experiencias y percepciones de los docentes y los estudiantes, en el área de Geografía.

10.3.1. Relación entre música y emociones

Las emociones constituyen un elemento central en la experiencia humana, dada su influencia en los procesos cotidianos de toma de decisiones. Según Damasio (2001), para lograr una comprensión integral de los procesos cerebrales y mentales en el ámbito científico, es indispensable considerar la emoción como un componente esencial. En este sentido, el manejo adecuado de las emociones es fundamental para alcanzar una realización tanto personal como profesional (Goleman, 1996, 1998).

Por tanto, la inteligencia emocional definida como la capacidad de analizar y procesar las emociones con el fin de hacer una correcta gestión de las mismas, es una competencia que puede ser aprendida y perfeccionada. Este concepto hace referencia a la posibilidad de que una persona la aplique en su vida diaria, lo que facilita su adaptación a diferentes contextos y desafíos (Bisquerra & Pérez, 2007). La habilidad de

comprender y manejar las emociones favorece el bienestar personal, además de influir en la interacción social y en el desempeño profesional, demostrando su relevancia en múltiples esferas de la vida.

El interés en las emociones y la conducta humana no es un tema reciente. Desde la Antigüedad, filósofos como Platón y Aristóteles han mostrado un profundo interés por este campo de estudio. Aristóteles, en particular, realizó uno de los primeros análisis exhaustivos sobre las emociones, destacando la importancia de sentir y actuar de manera adecuada como elementos fundamentales para vivir de forma correcta (Kosman, 1980). Esta preocupación temprana por las emociones estableció los fundamentos para la construcción de teorías modernas sobre sobre la autogestión de las emociones.

Así, la inteligencia tal como se entiende hoy, comenzó a desarrollarse a finales del siglo XIX, inicialmente centrado en aspectos cognitivos. Sin embargo, pronto surgieron investigaciones que vincularon la inteligencia con elementos que trascienden lo únicamente cognitivo (Cherniss, 2000).

A principios del siglo XX, Alfret Binet fue pionero en señalar que el éxito académico no depende exclusivamente del coeficiente intelectual (CI) de una persona (Molero, Saiz, & Esteban, 1998). En este contexto, Edward Thorndike introdujo la idea de distintas clases de inteligencia, incluyendo la social, mecánica y abstracta, lo que abrió el camino para una visión más amplia y humanista del concepto de inteligencia (Trujillo & Rivas, 2005).

Por su parte, el trabajo de Howard Gardner (1983) representó un punto de inflexión al proponer que la inteligencia está compuesta por múltiples inteligencias, en las que se incluyen la inteligencia intrapersonal e interpersonal. Estas inteligencias, según Gardner, no son estáticas, sino que pueden desarrollarse y evolucionar a lo largo de la vida. A partir de estos conceptos, Salovey y Mayer (1990) definieron la inteligencia emocional, un constructo que ha ganado un creciente interés en la literatura científica y que ha sido popularizado por autores como Daniel Goleman (1995). Este concepto agrupa una serie de habilidades interrelacionadas, como la percepción, el uso, la comprensión y el control de las emociones (Salovey & Mayer, 1997).

Así las cosas, el modelo de inteligencia emocional ha dado lugar a la creación de distintos modelos teóricos que, aunque comparten principios comunes, presentan variaciones en su enfoque. Estos modelos pueden agruparse en dos categorías principales: el modelo de habilidades y el modelo mixto. El primero se centra en las capacidades mentales que permiten utilizar la información emocional para mejorar los procesos cognitivos (Fernández-Berrocal et al., 2012), mientras que el segundo integra estas habilidades con competencias emocionales y rasgos de personalidad, subrayando los beneficios de desarrollar competencias emocionales (Cobb & Mayer, 2000).

En consecuencia, las competencias emocionales, derivadas de la inteligencia emocional, son esenciales para la interacción efectiva entre el individuo y su entorno. Estas competencias, según Bisquerra y Pérez (2007), destacan la importancia del aprendizaje y desarrollo emocional, lo que tiene aplicaciones educativas inmediatas. El Grupo de Investigación en Orientación Psicopedagógica (GROP) ha contribuido significativamente al estudio y desarrollo de competencias emocionales en el ámbito educativo, proponiendo un modelo que agrupa estas competencias en cinco bloques fundamentales, lo que refuerza la importancia de la educación emocional como parte integral de la formación de las personas.

La influencia de la música en la emoción es un tema que ha sido objeto de estudio durante mucho tiempo, pero fue a partir de 1990 cuando las investigaciones sobre esta temática comenzaron a sistematizarse de manera más rigurosa (Juslin, 2003). Los estudios recientes han demostrado que la música tiene una capacidad notable para inducir emociones en los seres humanos, como evidencian investigaciones realizadas por Blood y Zatorre (2001), Gabrielsson (2002), Koelsch (2010, 2015), Sloboda y Juslin (2010), y Storr (2002). Estos estudios revelan que al escuchar música, se activan áreas del cerebro asociadas con euforia y placer, y que esta estimulación cerebral se traduce en cambios fisiológicos como alteraciones en la presión sanguínea, el ritmo cardíaco, la respiración, y la respuesta galvánica de la piel (Blood & Zatorre, 2001; Gustems, 2001).

Además de inducir emociones, la música juega un papel importante en la regulación emocional. Saarikallio (2011) ha demostrado que la música puede ayudar a regular el estado emocional, favoreciendo la generación de emociones positivas (Juslin, 2005; Koelsch, 2015). Este aspecto es fundamental en la práctica de la musicoterapia, que se basa en la premisa de que las emociones influyen directamente en el sistema nervioso vegetativo, el sistema hormonal y el sistema inmunológico (Soria-Urios, Duque, & García-Moreno, 2011). La capacidad de la música para inducir y regular emociones también está relacionada con el impacto positivo en el desarrollo de la memoria y en la comunicación de personas con enfermedades crónicas (Soria-Urios et al., 2011; Vuilleumier & Trost, 2015; Ansdell & Pavlicevic, 2005).

La relación entre música y emoción no se limita a los efectos inmediatos; sin embargo, no está claro si estos efectos perduran a largo plazo. Un aspecto interesante es que, según North y Hargreaves (2008), es la emoción inducida por la música la que contribuye significativamente a la recuperación, más que la música en sí misma. Este hallazgo sugiere que el valor terapéutico de la música podría estar más relacionado con las emociones que provoca que con sus características objetivas.

En el ámbito de la psicología de la música, se ha explorado qué elementos musicales son responsables de la inducción emocional. Meyer (1956), en su obra Emotion and Meaning in Music, señaló la dificultad de identificar con precisión los estímulos musicales que provocan emociones en el oyente. Siguiendo esta línea, Juslin (2005) argumenta que la respuesta emocional se genera a partir de elementos constantes dentro de una obra musical, como el tempo, la dinámica, los modos de ataque y la textura, entre otros.

La mayoría de los autores contemporáneos coinciden en que tanto el compositor como el intérprete emplean ciertos elementos musicales para provocar emociones específicas en el oyente (Jiménez, 2014; Juslin, 2003; Meyer, 1956; Juslin & Timmers, 2010). Esta perspectiva formalista de la expresión musical sostiene que la estructura y los componentes técnicos de la música son herramientas clave para inducir respuestas emocionales en el público. La música, a través de sus ritmos, melodías y armonías,

tiene el potencial de generar emociones que van desde la alegría hasta la melancolía, pasando por una gama de estados emocionales complejos.

En el contexto educativo, esta capacidad de la música para inducir y regular las emociones juega un papel crucial en el aprendizaje emocional y cognitivo de los estudiantes. Estudios científicos han demostrado que la música no solo afecta el estado emocional inmediato, sino que también influye en procesos cognitivos como la memoria, la atención y la motivación (Juslin, 2003). Esta relación entre música y emociones se convierte en una herramienta poderosa para fomentar el desarrollo personal y educacional, subrayando la importancia de incluirla en el currículo escolar no solo como una asignatura artística, sino como un recurso integral para la educación emocional.

En este sentido, la música se presenta como un vehículo clave para la regulación emocional, ya que permite a los estudiantes explorar y gestionar sus emociones de manera efectiva. Su integración en la enseñanza no solo contribuye al bienestar emocional inmediato, sino que también tiene implicaciones terapéuticas para el manejo del estrés, la ansiedad y otros desafíos emocionales comunes en el entorno escolar.

10.3.2. El impacto social de la música

La música cumple diversas funciones en la sociedad que están estrechamente vinculadas a su capacidad para inducir emociones. En distintos contextos, la música puede ser utilizada tanto a nivel individual como colectivo. De forma individual, las personas eligen música que les resulta placentera o significativa para su estado emocional en un momento dado. A nivel colectivo, la música se emplea estratégicamente para influir en el comportamiento de grupos. Por ejemplo, en centros comerciales, se utiliza música rápida y enérgica para promover una mayor actividad de compra, mientras que la música lenta y relajante se selecciona para alentar a los clientes a permanecer más tiempo en el establecimiento, lo cual puede resultar en un mayor consumo (North & Hargreaves, 2008).

Según Sloboda (1985), la música representa una herramienta significativa para potencializar el desarrollo humano. Esta función se manifiesta en la capacidad de la música para permitir a los individuos expresar sus emociones y encontrar su identidad, así como en su rol en la mejora de las relaciones sociales. Su capacidad para fortalecer el sentido de pertenencia y cohesión social es fundamental, ya que ayuda a los estudiantes a desarrollar una identidad común, lo que puede resultar en mejores condiciones para el grupo en general (Koelsch, 2015; North & Hargreaves, 2003).

Por su parte Koelsch (2015) describe sus funciones sociales, tanto en experiencias pasivas como activas. Una de estas funciones es la empatía, ya que la música tiene el poder de sincronizar los estados emocionales de los miembros de un grupo, creando una sensación de conexión emocional compartida. Esta capacidad de la música para generar empatía facilita la cohesión dentro del grupo y fomenta un entendimiento mutuo.

Además, sirve como instrumento de comunicación eficaz. La expresión emocional a través de la música puede ser más accesible que las palabras, permitiendo a los individuos comunicar sentimientos y estados emocionales de manera más directa y genuina. Esta función comunicativa es especialmente valiosa en contextos donde las palabras pueden resultar insuficientes para transmitir experiencias emocionales complejas.

La cooperación es otra función social importante de la música, particularmente en contextos donde se interpreta música en grupo. La ejecución conjunta de una pieza musical requiere que todos los miembros trabajen en armonía para alcanzar un objetivo común. Este proceso de colaboración no solo fortalece el sentido de comunidad dentro del grupo, sino que también promueve habilidades de trabajo en equipo y coordinación interpersonal.

En resumen, la música tiene un impacto profundo en la sociedad, actuando como un vehículo para la expresión emocional, el desarrollo de la identidad, la mejora de las relaciones sociales, y la facilitación de la comunicación y cooperación. Su capacidad para inducir emociones y influir en el comportamiento hace que la música

sea una herramienta poderosa en la formación de la cohesión social y en la promoción del bienestar colectivo.

10.3.3. La música y las respuestas emocionales

Lintrínsecamente compleja y difícil de desentrañar. Determinar el tipo específico de estímulo musical que genera respuestas emocionales específicas, así como medir con precisión la emoción inducida, implica una serie de desafíos. La variabilidad en las respuestas emocionales puede atribuirse a factores diversos como el genético, el sociocultural, el histórico, el educacional, el personal y el situacional (Gustems & Calderón, 2004; Zatorre, 2003; Gabrielsson, 2002; Robinson, 1995; Sloboda & Juslin, 2010). Estos factores contribuyen a que la misma pieza musical pueda provocar diferentes reacciones emocionales en distintas personas.

El comportamiento o la respuesta psicológica frente a un estímulo musical no es uniforme, ya que las respuestas emocionales varían significativamente entre individuos debido a las diferencias en su trasfondo personal y situacional (Juslin & Timmers, 2010). Este fenómeno evidencia la complejidad del proceso de análisis del impacto de la música en las emociones. El hecho de que una misma obra musical pueda generar distintas reacciones emocionales en personas diferentes resalta la necesidad de considerar estos múltiples factores al investigar el efecto de la música en la emoción.

Un aspecto destacado de la música es su capacidad para despertar emociones dolorosas que fueron reprimidas o retenidas en el inconsciente. Según Meyer (1956), la música puede facilitar la toma de conciencia de estas emociones reprimidas y contribuir a su curación a través de su expresión. Este proceso puede permitir a los individuos confrontar y procesar experiencias emocionales difíciles que de otro modo podrían permanecer inconscientes.

Goleman (1996) respalda esta idea al afirmar que “la expresión artística puede despejar el camino para que los niños hablen de los terribles momentos vividos de un modo que sería imposible por otros medios” (p. 323). Esta capacidad de la música para ayudar en la expresión de experiencias emocionales difíciles subraya su potencial terapéutico y su valor en la gestión de las emociones.

En conjunto, la literatura revisada indica que la música tiene un impacto significativo en las emociones y, por ende, en el comportamiento humano. Su capacidad para inducir y regular emociones la convierte en una herramienta esencial tanto para el conocimiento emocional como para la regulación emocional. La comprensión de estos procesos puede facilitar el uso de la música en contextos terapéuticos y educativos para mejorar el bienestar emocional y psicológico.

10.3.4. Música y neurociencia

La relación natural del ser humano hacia con la música es un tema de considerable interés en la investigación científica, aunque los estudios aún no han proporcionado conclusiones definitivas. Algunos autores sugieren que existe una inclinación innata hacia la música, la cual podría estar arraigada en la evolución cerebral del ser humano. Peretz (2002) propone que el cerebro ha evolucionado para adaptarse a la música, considerándola una herramienta efectiva para promover la cohesión grupal. Esta predisposición se manifiesta desde el periodo prenatal, donde el aprendizaje musical comienza en el vientre materno y continúa de manera informal tras el nacimiento (Gruhn, 2005).

De acuerdo con Peretz (2002), desde la etapa fetal, la interacción madre e hijo se facilita mediante la entonación del lenguaje, lo cual establece una conexión emocional temprana. Este fenómeno sugiere que el cerebro humano está predispuesto a procesar y responder a estímulos musicales desde una etapa muy temprana. Además, Gustems (2001) observa que los bebés acostumbrados a percibir ondas sonoras en el útero materno parecen adaptarse mejor al entorno exterior cuando están expuestos a música después del nacimiento. En particular, se ha demostrado que cuando los nacidos prematuramente escuchan música en incubadoras muestran menores complicaciones de salud.

En contraste con los oyentes, los intérpretes musicales presentan diferencias notables en la estructura y funcionamiento del cerebro. La práctica instrumental tiene efectos significativos sobre el cerebro de quienes tocan un instrumento musical,

evidenciando diferencias estructurales en comparación con quienes no la escuchan (Soria et al., 2011). La habilidad para interpretar música implica un desarrollo cerebral especializado que afecta diversas áreas cerebrales.

Como y se sabe, cada uno de los hemisferios cerebrales cumple con funciones distintas y cruzadas con respecto a las partes del cuerpo que controlan; el hemisferio derecho controla el lado izquierdo del cuerpo y viceversa (Gustems & Calderón, 2004). En el contexto de la interpretación musical, estas funciones se manifiestan en habilidades específicas que los músicos desarrollan con la práctica.

Los estudios han demostrado que estudiar algún instrumento musical contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas y motoras específicas en el cerebro (Soria et al., 2011). Esto se debe a la complejidad de las tareas musicales, que requieren coordinación entre diferentes áreas cerebrales, incluyendo la percepción auditiva, la motricidad fina y la memoria. Así, la interpretación musical tiene efectos tanto en la percepción de la música, como en la organización y capacidad funcional del cerebro.

Por tanto, esta relación se manifiesta en la especialización de diversas áreas del cerebro para procesar diferentes aspectos musicales. En esta tabla, se detallan las funciones específicas asociadas con cada hemisferio cerebral en el contexto de la música. El hemisferio izquierdo, conocido por su enfoque analítico y verbal, gestiona aspectos como el lenguaje, las matemáticas y la estructura rítmica de la música, que son fundamentales para la ejecución instrumental y el aprendizaje musical. Por otro lado, el hemisferio derecho, con su tendencia hacia la síntesis y la percepción global, se encarga de la interpretación melódica, la percepción espacial y la intuición musical. Esta distribución funcional resalta cómo diferentes componentes de la experiencia musical son procesados de manera especializada en cada hemisferio del cerebro, subrayando la complejidad y la integración del procesamiento musical en el sistema nervioso (Lacárcel Moreno, 2003).

Tabla 8

Funciones celébrales relacionadas con la música

Hemisferio Izquierdo	**Hemisferio Derecho**
Predominancia de análisis	Predominancia de síntesis
Ideas	Percepción del espacio
Lenguaje	Percepción de las formas
Matemáticas	Percepción de la música
Preponderancia rítmica	Emisión melódica no verbal
Elaboración de secuencias	Discriminación del timbre
Mecanismos de ejecución musical	Función video-espacial
Pronunciación de palabras para el canto	Intuición musical
Representaciones verbales	Imaginación musical

Fuente: (Lacárcel Moreno, 2003, pp. 216-217)

La tabla presenta una visión general de cómo diferentes funciones relacionadas con la música están localizadas en los hemisferios cerebrales, basada en la información proporcionada por Lacárcel Moreno (2003). El hemisferio izquierdo del cerebro se asocia principalmente con funciones analíticas y verbales, como el lenguaje,

las matemáticas y la pronunciación de palabras, que son cruciales para el aprendizaje instrumental y la ejecución musical. Además, la capacidad para elaborar secuencias y representar verbalmente conceptos musicales también se encuentra predominantemente en el hemisferio izquierdo. Esta predominancia sugiere que el procesamiento detallado y lógico de la música, incluyendo los aspectos rítmicos y estructurales, se gestiona principalmente en esta área del cerebro.

En contraste, el hemisferio derecho se especializa en funciones relacionadas con la síntesis, la percepción espacial y la interpretación melódica no verbal. Esto incluye la capacidad para percibir el espacio y las formas, así como la intuición y la imaginación musical. La discriminación del timbre y la función video-espacial también están asociadas con el hemisferio derecho, reflejando su papel en la percepción global y la integración de elementos musicales complejos (Lacárcel Moreno, 2003). Esta división de funciones sugiere que mientras el hemisferio izquierdo maneja aspectos analíticos y secuenciales de la música, el hemisferio derecho se encarga de la percepción global y la creatividad musical.

10.3.5. Influencia de la música en la conducta

La influencia de la música en la conducta puede observarse tanto en oyentes como en intérpretes, aunque de manera distinta. Para los oyentes, la música tiene el poder de inducir y potenciar emociones, lo cual a su vez puede influir en su comportamiento. Esta influencia puede ser intencionada, como cuando una persona selecciona música para mejorar su estado de ánimo o motivarse durante el ejercicio (North & Hargreaves, 2003). Alternativamente, la música puede ser utilizada por agentes externos para modificar el comportamiento del grupo, como en entornos comerciales donde se emplea para fomentar el consumo (North et al., 2004; Trehub, Hannon & Schachner, 2010). En estos casos, la música no es elegida por el oyente, sino que se le impone con el fin de lograr objetivos específicos, afectando su conducta de manera subconsciente.

En el ámbito de los intérpretes, la práctica de un instrumento musical conlleva un riguroso proceso de aprendizaje que impacta significativamente en su conducta. Las características positivas que emergen incluyen una alta capacidad de organización y planificación, perseverancia, responsabilidad, concentración y disciplina (De Contreras & Pineda, 2009; Chung, 2010). Estos atributos son desarrollados y perfeccionados a través de la dedicación continua y el esfuerzo necesario para ejecutar una obra musical con calidad. Además, la experiencia de alcanzar un estado de flujo durante la interpretación refleja una inmersión profunda en la actividad, lo que contribuye al bienestar del intérprete (Csikszentmihalyi, 2011).

No obstante, la práctica musical también puede tener efectos negativos en la conducta del intérprete. El individualismo, el pensamiento dicotómico, la competitividad y una autocrítica excesiva son algunas de las conductas menos deseables derivadas de una intensa dedicación al instrumento (Dalia, 2008). Estos aspectos pueden afectar el bienestar personal y profesional del músico, subrayando la importancia de gestionar adecuadamente los desafíos emocionales que acompañan a la práctica musical. Es fundamental que los intérpretes desarrollen estrategias para mitigar estos efectos negativos, promoviendo un equilibrio saludable entre el rigor de la práctica y el bienestar emocional.

Tabla 9

Diferencia en conducta entre oyentes e interpretes

Aspecto	**Oyentes**	**Intérpretes**
Selección de Música	Elegida para influir en el estado de ánimo o cumplir una función específica (North & Hargreaves, 2003).	El intérprete no elige la música, sino que la interpreta para desarrollar habilidades y cumplir con los objetivos musicales (De Contreras & Pineda, 2009).
Influencia	Música utilizada para modificar el	La música se practica para

Externa	comportamiento en contextos específicos, como en comercios (North et al., 2004).	mejorar habilidades, y la influencia es más interna y relacionada con el desarrollo personal y profesional (Chung, 2010).
Impacto Emocional	La música puede inducir emociones que afectan el comportamiento del oyente (North & Hargreaves, 2009).	La práctica musical desarrolla competencias emocionales, aunque también puede generar efectos negativos como autocrítica excesiva (Dalia, 2008).

Nota: Elaboración propia.

La tabla anterior ilustra las diferencias clave entre la conducta de los oyentes y los intérpretes de música. Para los oyentes, la música sirve como un medio para influir en su estado emocional y comportamiento, ya sea a través de una elección personal o por influencia externa en contextos específicos. En contraste, los intérpretes se enfrentan a una práctica musical que no solo implica desarrollar habilidades técnicas, sino también gestionar aspectos emocionales tanto positivos como negativos. Mientras que la música para los oyentes afecta su comportamiento principalmente a través de la inducción emocional, para los intérpretes, el impacto se refleja en su conducta profesional y personal, requiriendo un balance entre la disciplina de la práctica y el bienestar emocional.

10.3.6. La música y el desarrollo de habilidades emocionales

La relación entre la música y el desarrollo de competencias emocionales ha sido objeto de investigación en diversos estudios, aunque la literatura científica sigue siendo limitada. La escasez de estudios específicos sobre la vinculación entre música e inteligencia emocional resalta la necesidad de explorar esta conexión en profundidad. A pesar de que varios estudios en el ámbito educativo sugieren que la música puede ser

una herramienta valiosa para fomentar competencias emocionales (Edgar, 2013; Jacobi, 2012), no se han llevado a cabo análisis de intervenciones que respalden esta afirmación. En contraste, el estudio de Schellenberg (2011) indica que no se observa una correlación positiva entre la práctica instrumental y la inteligencia emocional, aunque otros trabajos sugieren relaciones indirectas entre la música y aspectos emocionales como la comprensión y regulación de las emociones (Schellenberg & Mankarious, 2012; Skanland, 2013; Saarikallio, 2011).

La literatura revisada permite identificar varias competencias emocionales que pueden beneficiarse del trabajo en el ámbito de la educación musical. Primero, la música facilita la expresión de las emociones, permitiendo a las personas comunicar sentimientos profundos que podrían ser difíciles de articular verbalmente (Goleman, 1996). Además, la música ayuda en el reconocimiento de emociones, ya que el oyente puede identificar y ser consciente tanto de las emociones expresadas por la música como de las que experimenta personalmente (Storr, 2002). Este reconocimiento puede ser un primer paso crucial para el desarrollo de habilidades emocionales.

La regulación emocional es otro aspecto en el que la música tiene un impacto significativo. Generalmente, la música induce emociones placenteras, lo cual contribuye a una mejor regulación emocional y bienestar general (Saarikallio, 2011). La música también influye positivamente en la autoestima, dado que permite a los individuos construir su identidad personal a través de sus interacciones con el arte musical, lo que puede fortalecer su autoconcepto y autoestima (North & Hargreaves, 2008).

Además, la práctica musical fomenta habilidades sociales importantes como la empatía, la cooperación y la escucha activa. Compartir experiencias musicales puede intensificar las emociones y coordinar sentimientos entre los participantes, mientras que trabajar en grupo para lograr objetivos musicales desarrolla la cooperación y la capacidad de escucha activa (Storr, 2002; Chung, 2010; Bisquerra, 2003). Finalmente, la música puede actuar como un motivador, tanto para los oyentes como para los intérpretes, ayudando a mantener la automotivación en la ejecución de tareas y el aprendizaje continuo (Bisquerra & Pérez, 2007).

En el ámbito educativo, la integración de las competencias emocionales en la enseñanza de la música emerge como una estrategia valiosa para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes. La literatura revisada subraya la importancia de vincular la música con las competencias emocionales, destacando que, aunque la evidencia sistemática es aún limitada, los estudios existentes sugieren una relación beneficiosa entre ambos campos (Bisquerra & Pérez, 2007; Goleman, 1998; Edgar, 2013; Jacobi, 2012). La música no solo facilita la expresión y el reconocimiento de emociones, sino que también contribuye a la regulación emocional, la autoestima y la empatía, beneficiando tanto a oyentes como a intérpretes. En particular, los intérpretes, al pasar más tiempo con la música y desarrollar habilidades específicas, experimentan un mayor impacto positivo en sus competencias emocionales.

Para aprovechar estos beneficios, es crucial que las enseñanzas musicales incluyan contenidos que promuevan el desarrollo de competencias emocionales. Integrar estos contenidos de manera transversal en el currículo puede enriquecer la formación de los estudiantes, fomentando no solo su habilidad musical, sino también su capacidad para enfrentar desafíos emocionales en diversos contextos de la vida cotidiana. Esta integración requiere un replanteamiento del currículo y una formación adecuada para los docentes, lo que subraya la necesidad de una mayor investigación en el área para definir con precisión las mejores prácticas y estrategias.

A pesar de la valiosa contribución que la música puede ofrecer al desarrollo emocional, la escasez de literatura científica y la falta de herramientas fiables para medir la respuesta emocional limitan la capacidad de establecer conclusiones definitivas. No obstante, esta revisión sirve como un llamado a reforzar el vínculo entre música y competencias emocionales, así como a incentivar a los docentes a explorar y aplicar enfoques que integren de manera efectiva estos aspectos en la educación musical. El avance en este campo puede conducir a una educación musical más completa y a una formación más equilibrada y enriquecedora para los estudiantes.

11. Conclusiones

La investigación ha revelado que la música representa una herramienta didáctica útil, específicamente en la enseñanza de la geografía, se sustenta en un amplio marco de interpretación teórico y empírico desde una perspectiva multidisciplinaria que integra la medicina, la pedagogía y la psicología. Las teorías revisadas, como la teoría de la y los enfoques de la pedagogía musical, demuestran que la música no solo actúa como un estímulo cognitivo que facilita la retención de información, además aportan en la formación de habilidades emocionales y sociales cruciales en los estudiantes de educación básica general. Esta integración teórica destaca la importancia de un enfoque holístico que considere tanto los aspectos emocionales como cognitivos del aprendizaje, ofreciendo un marco robusto para la implementación efectiva de métodos musicales en el aula.

Los métodos musicales identificados en esta investigación, tales como la incorporación de canciones educativas, juegos musicales, y dramatizaciones basadas en ritmos y melodías, han demostrado ser efectivos para facilitar el aprendizaje interactivo en la enseñanza de la geografía. Estos métodos no solo fomentan la motivación intrínseca y la participación, sino que también facilitan la comprensión de conceptos geográficos a través de enfoques lúdicos y creativos. La aplicación de estos métodos, respaldada por principios pedagógicos y psicológicos, permite a los docentes crear un ambiente de aprendizaje dinámico y envolvente que optimiza la interacción y el compromiso académico con el contenido educativo.

Así las cosas, la música, al facilitar la expresión emocional y el desarrollo de la empatía, contribuye a un ambiente educativo más positivo y receptivo. Los docentes han observado que la inclusión de herramientas acústicas en el aula no solo mejora la disposición emocional de los estudiantes hacia el aprendizaje, sino que también fortalece la cohesión grupal y el bienestar general en el entorno escolar.

La investigación destaca que esta vinculación en el área de geografía ofrece beneficios cognitivos y motivacionales notables para los estudiantes. La música actúa como un catalizador que estimula el interés y la curiosidad, facilitando la asimilación de conceptos complejos a través de asociaciones auditivas y rítmicas. Además, la música

fomenta la motivación intrínseca al convertir el aprendizaje en una experiencia más agradable y significativa. Estos beneficios se evidencian en el aumento del rendimiento académico y en la actitud positiva hacia el estudio de las Ciencias Sociales, subrayando el valor de la música como una herramienta pedagógica efectiva.

Para maximizar el impacto positivo de la música en el aula, es crucial que los docentes reciban formación especializada en la integración de métodos musicales en la enseñanza de la geografía. La formación docente debe incluir estrategias prácticas y teóricas que les permitan aplicar métodos musicales de manera efectiva, así como evaluar y adaptar estos métodos a las necesidades específicas de sus estudiantes. La capacitación continua en pedagogía musical y su aplicación en el aula es fundamental para garantizar que los beneficios de la música se aprovechen plenamente y se alineen con los objetivos educativos y emocionales de los estudiantes.

Finalmente, se recomienda realizar investigaciones adicionales que profundicen en la relación entre la música y el aprendizaje de las Ciencias Sociales, explorando nuevas metodologías y enfoques interdisciplinarios. La investigación futura debería centrarse en evaluar de manera más detallada el impacto de la música en diferentes contextos educativos y poblaciones estudiantiles, así como en desarrollar herramientas de evaluación fiables para medir los efectos emocionales y cognitivos de la música en el aula. Estos estudios contribuirán a enriquecer el conocimiento existente y a optimizar la integración de la música en la pedagogía de las Ciencias Sociales.

12. Referencias

AGUILAR, A. (2004) Geografía General, Universidad de Guadalajara, Pearson Educación.

Aldana Medina, J. (2018). Dificultades para comprender textos de ciencias sociales e historia en estudiantes de grado sexto. Revista Educación y Desarrollo Social, 12(2), 9-24. https://doi.org/10.18359/reds.3776.

Altenmüller, E., Gruhn, W., Paritz, D., & Liebert, G. (2000). The impact of music education on brain networks: Evidence from EEG-studies. International Journal of Music Education, 35(1), 47–53. http://doi.org/10.1177/025576140003500115

Alvillar Polanco, E. (2020). La música como estrategia pedagógica para el aprendizaje de la geografía. Perspectivas, 3(5), 113–141. Recuperado a partir de https://perspectivas.unermb.web.ve/index.php/Perspectivas/article/view/164

An, S. A., & Campraro, M. M. (2011). Music-math integrated activities for elementary and middle school students. Education for All.

Baraceta, S, E. (2019). Entre la Música y la Geografía: Enseñanza de la Geografía a partir de la música vallenata tradicional: una propuesta pedagógica. Spanich edition.

Bernal, J., Epelde, A., Gallardo, M. Á., & Rodríguez, Á. (2010). La Música en la enseñanza–aprendizaje del Inglés. A 'CiDd: II Congrés Internacional de Didàctiques 2010', 5. Obtenido de https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/2866/345.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Blanco García, Y. (2018). La Pedagogía de Creación Musical: aulas y talleres creativos. Tabanque: Revista Pedagógica, 31, 42-58. DOI: [10.24197/trp.31.2018.42-58](https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.42-58).

Blood, A. J., & Zatorre, R. J. (2001). Intensely pleasurable responses to music correlate with activity in brain regions implicated in reward and emotion. Psychological Science, 98(20), 11818–11823.

Casals, A., Carrillo, C., & González-Martín, C. (2014). La música también cuenta: combinando matemáticas y música en el aula. Revista Electrónica de LEEME, 34, 1-17.

Castañeda, A. (2006). La música como estrategia didáctica para el mejoramiento significativo en habilidades cognitivas atención, comprensión y elaboración en estudiantes del grado 3-03, instituto promoción social. Universidad Pedagógica Nacional.

Cervantes Alían, J., & Romero López, M. (2020). La enseñanza de las ciencias sociales en el colegio San Ignacio de Loyola de Medellín. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 22(34), 1-18. https://doi.org/10.19053/01227238.10078

Collins, A. (2013). Music education and the brain: What does it take to make a change? Applications of Research in Music Education, 32(2), 4–10. http://doi.org/10.1177/8755123313502346

Cslovjecsek, M. (ed). (2001-2004). Mathe macht Musik: Impulse zum musikalischen Unterricht mit dem Zahlenbuch (3 Vols.). Klett und Balmer.

Chavarría, L. B. (2006). Fundamentos del paradigma cualitativo en la investigación educativa. Pensar en movimiento: Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud, 4(1), 42-51.

Custodio, N. (2017). Efectos de la música sobre las funciones cognitivas. Revista de Neuro-Psiquiatría, 80(1), 60-691.

Davidson, A. (junio de 2023). De Hellerau hasta aquí: rastreando el linaje y la influencia de la eurítmica de Dalcroze en el árbol genealógico de la pedagogía teatral. En Arts (Vol. 12, N° 4, p. 134). MDPI.

Díaz Santamaría, S., & Moliner García, O. (2020). Redefiniendo la Educación Musical Inclusiva: Una revisión teórica. Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical. RECIEM, 17, 21-31.

Dewey, J. (1938). Experience and Education*. Kappa Delta Pi.

Di Cío, Magdalena María. (2019). Música y demencia: estudio de un caso desde el modelo de Atención Centrada en la Persona. Universidad de Palermo.

Fajardo, G. M. M.; Romero, C. P. V.; Álvarez, M. L. S. El trabajo colaborativo para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía. Sociedad & amp; Tecnología. 2021; 4(S1): 174-186.

Fonseca-Mora, M. C., & Gómez-Domínguez, M. (2015). Instrumentos de investigación para el estudio del efecto de la música en el desarrollo de las destrezas lectoras. Porta Linguarum, 24, 121-134.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

García Quintero, D. (2021). “Músicas Para Educar”: Red interdisciplinar de agentes educativos que promueven la música como herramienta pedagógica para la educación socioemocional y ciudadana y la cultura de paz de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Colombia.

Gardner, H. (1983). Frames of mind. New York: Basic Books.

Gardner, H. (2015). Psicología de la música. Obtenido de Psicología de la música: https://www.redalyc.org/pdf/874/87442414006.pdf

Gisbert Caudeli, V. (2020). Pedagogía musical en el aula, una herramienta transversal e inclusiva. UNIR.https://www.unir.net/humanidades/revista/pedagogia-musical-aula/

Goleman, D. (1995). Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ? London: Bloomsbury Publishing.

Goleman, D. (1996). Inteligencia emocional. Barcelona: Kairós.

Goleman, D. (1998). La práctica de la inteligencia emocional. Barcelona: Kairós.

Goleman, D., Boyatzis, R., & McKee, A. (2002). El líder resonante crea más. Barcelona: Plaza y Janés.

Gómez, C. (2017). Enseñanza de las ciencias sociales a partir de la música, a la luz de algunas de las competencias interculturales de la pedagogía planetaria. Universidad Pedagógica Nacional.

Gonzales, P. (2006). LA MÚSICA COMO ALTERNATIVA METODOLÓGICA EN EL AULA. Obtenido de LA MÚSICA COMO ALTERNATIVA METODOLÓGICA EN EL AULA: http://www.cvh.edu.mx/congreso/doctos/Patricia%20Gonzalez-La%20musica%20como%20alternativa.pdf

González, L. (2018). La música como estrategia pedagógica para facilitar la enseñanza de las ciencias sociales. Universidad de la Costa CUC.

Hallam, S. (2010). The power of music: Its impact on the intellectual, social and personal development of children and young people. International Journal of Music Education, 28(3), 269–289. http://doi.org/10.1177/0255761410370658

Hanna, B., & Mackay, A. (2011). The relation between the hippocampus and musical memory: An investigation of age-related and disease-related changes. Neuropsychology, 25(3), 395-403.

Hargreaves, D. (1998). Musica y desarrollo psicológico. En D. Hargreaves, Musica y desarrollo psicológico. España: Imprimeix.

INFOBAE. Estas son las materias que más se le dificultan a los estudiantes colombianos. Infobae; 2022, August 3.

Jara, M. Á. El enfoque interdisciplinar en la enseñanza de las Ciencias Sociales y Humanas. Reflexiones epistemológicas y metodológicas. Clio & Asociados. 2020; (30): 75-89.

Johnson, G. L., & Edelson, R. J. (2003). Integrating music and mathematics in the elementary classroom. Teaching children mathematics, 9(8), 474-479.

Juslin, P. N. (2003). Five facets of musical expression: A psychologist's perspective on music performance. Psychology of Music, 31(3), 273–302. http://doi.org/10.1177/03057356030313003

Kertz-Welzel, A. (2023). Bailando con demonios: Carl Orff y el nacionalsocialismo revisitados. Investigación nórdica en educación musical , 4 , 67-81.

Koelsch, S. (2010). Towards a neural basis of music-evoked emotions. Trends in Cognitive Sciences, 14(3), 131–137. http://doi.org/10.1016/j.tics.2010.01.002

Lacárcel Moreno, J. (2003). Psicología de la música y emoción musical. Revista de Psicología de la Música, 15(2), 216-217

Levitin, D. J. (2018). Tu cerebro y la música: el estudio científico de una obsesión humana. RBA libros.

Ley 115 de febrero 8 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. Diario Oficial No. 41.214, de 8 de febrero de 1994 (Colombia).

Linares Sancho, A. J**.** (2014). Música para aprender/enseñar Conocimiento del medio, natural, social y cultural: proyecto de metodología musical activa. Universidad de Málaga.

López, J.; Cabrera, M.; Ocampo, F. La importancia de enseñar Ciencias Sociales al estudiante en la actualidad. Revista Cognosis. ISSN 2588-0578. 2021; 6(EE-I): 35-56.

MENDOZA V. (1999) La verdadera farsa educativa o la necesidad de una educación orientadora, Caracas Fedupel

Michels, U. (1998). Atlas de música. Alianza Editorial.

Ministerio de Educación Nacional. (2015). Decreto Único Reglamentario del Sector Educación. Diario Oficial, Bogotá, Colombia, 26 de mayo de 2015.

Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas. Diario Oficial, Bogotá, Colombia, mayo de 2006.

Ministerio de Educación Nacional. (2007). Decreto por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994 en los aspectos pedagógicos y organizativos generales para la prestación del servicio educativo en los niveles de preescolar, básica y media en las modalidades formal y no formal. Diario Oficial, Bogotá, Colombia, 24 de octubre de 2007.

Ministerio de Educación Nacional. (1998). Lineamientos Curriculares para Ciencias Sociales. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-339975_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2004). Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Recuperado de https://mineducacion.gov.co/1621/articles-81033_archivo_pdf.pd

Ministerio de Educación Nacional. (2016). Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-116042_archivo_pdf.pdf

Mosquera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones: una breve revisión. Obtenido de Influencia de la música en las emociones: una breve revisión: file:///C:/Users/SEBAS/Downloads/Dialnet InfluenciaDeLaMusicaEnLasEmocionesUnaBreveRevision-4766791.pdf

Muñoz, J. R. (2019). ¿A quién le importa el canto en el aula? Estudio basado en un cuestionario. Revista Electrónica de LEEME, 44, 1-23.

Nieto Miguel, I., Álvarez-García, F. J., Urchaga, J. D., & Guevara, R. M. (2021). Uso y valoración de la música como herramienta didáctica en Educación Primaria. Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical, 18(2), 1-15. DOI: [10.5209/reciem.74280](https://dx.doi.org/10.5209/reciem.74280).

NIN, M. C.; LEDUC, S. M.; ACOSTA, M. I. La planificación como objeto de investigación en la formación docente en Geografía. REIDICS. Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales. 2020; (6).

Ocaña Igarza, E., Guerra Huacho, R. M., & Majino Gargate, F. O. (2022). Programa musical basado en el método Kodály para mejorar la interpretación del canto coral en los alumnos del nivel primaria. Revista Universidad y Sociedad, 14(4), 683-690.ç

O'Kelly, J., Williams, A., & Martin, P. (2013). Music therapy in neurodegenerative diseases: A systematic review. Journal of Music Therapy, 50(1), 2-24.

Pachacama Toapanta, S. A. La inteligencia emocional y el desempeño académico en la asignatura de Estudios Sociales en los estudiantes de sexto grado de la Unidad Educativa “Francisco Flor” de la ciudad de Ambato. Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación-Carrera de Educación Básica; 2023.

Pekrun, R. (2014). Emotions and learning. UNESCO.

Peña Hernández, P. (2020). Relaciones conceptuales y epistemológicas entre la geografía y la permacultura: Una aproximación reflexiva y práctica.

Peretz, I. (2002). Brain specialization for music. The Neuroscientist, 8(4), 372–380. http://doi.org/10.1177/107385840200800412

Pérez, S. (2012). El papel de la educación rítmica en la escuela primaria: un estudio desde la perspectiva del alumnado. Revista Electrónica de LEEME, 30, 21-42.

Piaget, J. (1963). The origins of intelligence in children. Nueva York: W.W. Norton

Piaget, J. (1971 [1945]). La formación del símbolo en el niño: imitación, juego y sueño; imagen y representación. Fondo de Cultura Económica.

Piaget, J. (1978). La psicología de la inteligencia. Barcelona: Crítica. p. 20.

Quero, J. L. F. El uso de las TIC como paliativo de las dificultades del aprendizaje en las ciencias sociales. Digital Education Review. 2021; (39): 213-237.

Rodríguez Patiño, M. (2017). Dificultades pedagógicas en el aprendizaje de las Ciencias Sociales en la educación básica primaria. Revista Virtual Universidad Católica del Norte,(51),1-15. https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1016.

Romero, A. (2015). Métodos de pedagogía musical activa. Editorial CCS.

Rowell, L. (2015). Psicología de la música. Obtenido de Psicología de la música: https://www.redalyc.org/pdf/874/87442414006.pdf.

Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. Imagination, Cognition and Personality, 9, 185–211.

Sant Obiols, E. Repensar la enseñanza de las Ciencias Sociales en tiempos de cambio. REIDICS. Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales. 2021; 8: 23-37.

SANTIAGO (2004). Revista. Candidus. Enseñar a investigar: una alternativa para mejorar la enseñanza en el trabajo escolar cotidiano.

Schellenberg, E. G. (2004). Music lessons enhance IQ. Psychological Science, 15(8), 511–514. http://doi.org/10.1111/j.0956-7976.2004.00711.x

Schellenberg, E. G. (2011). Music lessons, emotional intelligence, and IQ. Music Perception, 29(2), 185–194. http://doi.org/10.1525/mp.2011.29.2.185

Schellenberg, E. G., & Mankarios, M. (2012). Music training and emotion comprehension in childhood. Emotion, 12(5), 887–891. http://doi.org/10.1037/a0027971

Schellenberg, E. G. (2015). Music and cognitive abilities. Current Directions in Psychological Science, 24(2), 109-114.

Siede, I. Preguntas y problemas en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Ciencias sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza. 2010; 269-294.

Sloboda, J. A., & Juslin, P. N. (2010). At the interface between the inner and outer world: Psychological perspectives. In S. Hallam, I. Cross, & M. Thaut (Eds.), Handbook of Music and Emotion (pp. 73–97). Oxford: Oxford University Press.

Solís, M. (2017). La pedagogía musical activa y el aprendizaje significativo. Revista Educación y Humanismo, 19(33), 237-252. https://doi.org/10.17081/eduhum.19.33.2545

Tancara Quispe, E. (2005). Metodología de la investigación científica: guía práctica para estudiantes universitarios. Editorial Universitaria.

Thain, L. (2010). Rhythm, Music and young Learners: A Winning Combination. En A. M. Stoke (Ed.), Jalt 2009 Conference proceedings (pp. 407-410). JALT.

Tobar, C. (2013). Beneficios de la música en el aprendizaje. Archives of Neurology.

Tobón, Sergio (2006). Formación basada en competencia. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctico. Segunda Edición. Edición Ecoe ediciones. Bogotá.

Toscano, C. M. (2011). Estudio empírico de la relación existente entre el nivel de adquisición de una segunda lengua, la capacidad auditiva y la inteligencia musical del alumnado (Tesis Doctoral, Universidad de Huelva).

UNESCO. (2003). La armonía a través de la canción. Educar a través de la música. Guía del facilitador.

Uribe Castro, A. (2013). Investigación cualitativa: fundamentos y tradiciones. Editorial Magisterio.

Valia, M. (2013). La educación musical masiva. Obtenido de La educación musical masiva: https://www.redalyc.org/html/4780/478048958003/

Vivas, M., Gallego, D., & Belkis, G. (2007). Educar las emociones (2 ed.). Mérida: Producciones Editoriales C. A. Obtenido de https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2016/05/libro_educar_emociones.pdf

Vuilleumier, P., & Trost, W. (2015). Music and emotions: From enchantment to entrainment. Annals of the New York Academy of Sciences, 1337(1), 212–222. http://doi.org/10.1111/nyas.12676

Willems, E. (1890-1978). Desarrollo auditivo del niño y el sentido rítmico natural.

Zagal, J. (2019). La música en la educación de Aristóteles. Revista de Filosofía, 75(1), 147-162. https://doi.org/10.4067/S0718-43602019000100147.

Zatorre, R. J. (2003). Music and the brain. Annals of the New York Academy of Sciences, 999(1), 4–14. http://doi.org/10.1196/annals.1284.001